

# #06

# LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD A PARTIR DE LA VIOLENCIA: EL CORRIDO DE JOAQUÍN MURRIETA

**Sonia Barrios Tinoco**

*Seattle University*

barrioss@seattleu.edu

**Cita recomendada** || BARRIOS TINOCO, Sonia (2012): "La construcción de la identidad a partir de la violencia: el corrido de Joaquín Murrieta" [artículo en línea], 452ºF. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 6, 75-91, [Fecha de consulta: dd/mm/aa], <[http://www.452f.com/pdf/numero06/06\\_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-orgnl.pdf](http://www.452f.com/pdf/numero06/06_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-orgnl.pdf)>

**Ilustración** || Gabriella d'Alessandro

**Artículo** || Recibido: 09/08/2011 | Apto Comité Científico: 20/09/2011 | Publicado: 01/2012

**Licencia** || Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



**Resumen** || A partir del estudio del *Corrido de Joaquín Murrieta*, este artículo busca poner en evidencia los mecanismos a través de los cuales se crean ficciones identitarias y capital simbólico (Bourdieu) que tienen su origen, en nuestro caso, en un movimiento de resistencia ante la violencia e imposición que ejerce una nación sobre otra. Debido al conflicto entre México y Estados Unidos (1846-1848) nace la leyenda de Joaquín Murrieta, quien es para los primeros un héroe y para los segundos un bandido. Veremos cómo la historia de este personaje fue conjugada en diferentes productos culturales y cómo él fue convertido y sobrevive en el imaginario nacional como una especie de héroe justiciero, representante no sólo de los mexicanos sino de varios grupos minoritarios oprimidos.

**Palabras clave** || violencia | ficciones identitarias | corrido | Joaquín Murrieta | productos culturales.

**Abstract** || Through the analysis of the *Corrido de Joaquín Murrieta*, this article studies the mechanisms through which identity fictions and symbolic capital (Bourdieu) are created. In this case the elements mentioned above have its origins in a resistance movement that reacts to the violence and imposition exercised by one nation upon another. The legend of Joaquín Murrieta was born after the conflict between Mexico and The United States (1846-1848). He is a hero for the Mexicans and a bandit for the latter. In this study we will trace the story of the character in its different variations in diverse cultural products and analyze how he became a hero avenger and is part of the national imaginary as a representative not only of the Mexicans but also of other minority and oppressed groups.

**Keywords** || violence | identity fictions | corrido | Joaquín Murrieta | cultural products.

*The corridos tell the tales  
of life and death,  
of tradition,  
legends old and new, of joy,  
of passion and sorrow  
of the people—who I am.*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín / I am Joaquín*

---

## NOTAS

1 | Al revisar los datos históricos sobre Joaquín Murrieta se puede constatar que hay una serie de estudios que discuten no sólo la veracidad de los acontecimientos que rodean su muerte por mano del capitán Love sino también los hechos que se narran en cuanto a su historia. Es difícil deslindar lo histórico de la imaginación popular y es por ello que hablamos de su supuesta muerte, ya que existen versiones encontradas con respecto a la misma.

## 0. Introducción

Los símbolos, mitos y leyendas son creados e inmortalizados por la memoria y el verbo de quienes van relatando de pueblo en pueblo y una generación tras otra la vida y sucesos de personajes. Estas historias en minúscula viajan de las bocas de unos a poblar la imaginación de otros que a su vez, impresionados con ellas, las cuentan de nuevo y así se reanuda el proceso infinitas veces hasta que los cuentos llegan a lugares insospechados donde continúan su peregrinación. Perpetuadas en las mentes de quienes convierten en su oficio la repetición, creación y recreación de estas historias de vidas y hazañas, los rasgos de los grandes héroes, de los enemigos, los poderosos y demás personajes son presentados al antojo de quien canta la historia y conforme a la demanda popular en unos u otros determinados momento y espacio.

Es así como nace y viaja el nombre Joaquín Murrieta que, dependiendo del punto desde el que se contemple, es simultáneamente sinónimo de héroe y bandido rural premoderno. Este minero nació en Sonora, México, aproximadamente en 1829 y su supuesta muerte se registra en 1853<sup>1</sup>. La historia de esta persona/personaje recorre un periplo que va desde su estado —ubicado al noroeste de México en frontera con Estados Unidos— hasta California al inicio de la década de los cincuenta del siglo XIX, cuando empieza el fenómeno de la fiebre del oro.

La figura de Murrieta surge y se afianza a partir de un conflicto bélico entre naciones vecinas debido al cual se produce un choque de códigos culturales. Después de la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848), los mexicanos que habitaban lo que pasó a ser tierra estadounidense quedaron despojados de su ciudadanía y derechos. En medio del caos que suponen el trasplante de una nación y la fiebre del oro, toma lugar la historia de Murrieta. Su fama ha sido plasmada desde entonces en innumerables productos culturales. Es el personaje principal de obras de teatro, corridos, novelas, poemas, películas, series de televisión, entre otros. Sospechamos que el amplio interés por Murrieta obedece al reconocimiento e identificación del colectivo mexicano con su figura, en tanto símbolo de resistencia, y a la construcción de rasgos nacionales a partir de los valores positivos que exhibe.

En nuestro recorrido es necesario que inicialmente hagamos apuntes sobre el personaje y expliquemos cómo entra en la economía de símbolos. Tomando como punto particular de estudio el corrido que lleva su nombre, en este estudio asentamos las razones por las cuales concebimos a Murrieta como un símbolo de resistencia cultural, examinamos cómo se convirtió en tal y registramos los atributos comunes por los que se establece empatía entre el pueblo mexicano y esta figura.

A continuación reflexionaremos sobre los conceptos de ley y justicia, ya que es a partir de esta dicotomía cuando inicialmente se desarrollan los procesos de identificación del pueblo rural mexicano de mediados del siglo XIX con la figura de Murrieta luego de que, una vez firmado el acuerdo de paz, se violaran algunos artículos del tratado Guadalupe Hidalgo<sup>2</sup> que dio fin a la guerra. Argumentamos que el reconocimiento identitario —que se verifica en el gusto y amplia demanda de productos culturales que tienen a Murrieta como protagonista— obedece a las ansias del oprimido —del colectivo rural mexicano en este caso— de resarcir sus ansias de venganza y sus ganas de ver al poderoso sometido, al menos en un plano simbólico.

Por último nos concentraremos en el corrido, en el que se hace evidente cómo la violencia genera más violencia, ya que es a partir del maltrato inicial del estadounidense hacia el mexicano cuando se dan las circunstancias para que surja esta figura. Es importante que no perdamos de vista el hecho de que esta violencia es expuesta en dos niveles: uno nacional y otro individual. Es decir, en el corrido convergen tanto el reclamo a Estados Unidos como nación por la forma en que se adueñaron del suelo mexicano como al individuo estadounidense que por ambición no respeta los derechos de otros. La ofensa nacional se concentra en el caso de un individuo, Joaquín Murrieta, quien una vez vejado reacciona con la misma violencia (o mayor) y se convierte en representante del colectivo mexicano y otros grupos minoritarios en busca de revancha y reivindicaciones. En el corrido analizaremos tanto la raíz del conflicto como la construcción de rasgos identitarios.

## 1. ¿Quién era Joaquín?, su contexto y su historia dudosa

*Permítanme que les presente algunos de los más famosos caballeros del camino [salteadores], quienes tienen, sin duda alguna, tanto derecho de figurar en las páginas de la historia como los que se hacen famosos robando sin salirse de las reglas aceptadas por la sociedad.*

### NOTAS

2 | Los hechos históricos que rodean la guerra entre México y Estados Unidos tuvieron un impacto profundo en el devenir de ambos países. La confrontación tuvo origen cuando por las pretensiones expansionistas de Estados Unidos se le hizo una oferta a Texas para que formara parte del mismo. El gobierno mexicano no reconocía a Texas como república o estado independiente, sino como parte de su territorio y es por ello que se inició el conflicto. La situación económica de México en ese entonces era deplorable y sabían que no podrían seguir sosteniendo una guerra con tan escasos o nulos recursos contra tan potente adversario, y fue entonces cuando empezaron las negociaciones de paz, cuyo resultado fue el tratado Guadalupe Hidalgo firmado el dos de febrero de 1848. Hay aspectos fundamentales del tratado que debemos considerar. Se compone de un conjunto de artículos que le otorgan el poder, la legitimidad y la administración de justicia a Estados Unidos en lo que era suelo mexicano (lo que hoy son los estados de California, Arizona, Nuevo México, Utah, Nevada y áreas de Colorado, Wyoming, Oklahoma y Kansas). Hay que hacer notorio que en sus artículos VIII y IX rezaba que Estados Unidos se comprometía a honrar como legítimos los títulos de propiedad de tierra que tuviesen los mexicanos y se les garantizaba sus derechos de ciudadanía. Estos estatutos no fueron respetados de forma cabal y durante esa etapa de transición fue muy duro para el mexicano ser víctima de racismo en su propia tierra. Al quebrantarse el tratado, no se tuvieron en cuenta los derechos de los mexicanos, quienes quedaron desamparados, sin una ley oficial que les reconociera y a la cual recurrir para exigir que se les respetase. De ahí que el



Bancroft, citado por Leal, *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta*

Cuando se convino y firmó el tratado Guadalupe Hidalgo, California<sup>3</sup> se convirtió en una superficie en la que quedaban las huellas de la cultura mexicana que se pretendía borrar, y se escribía sobre ella un nuevo capítulo de historia, pero esta vez con unos pobladores que tenían una visión y una forma de entender y nombrar las cosas completamente distintas del mundo. El mexicano que decidió seguir en esas tierras, que en teoría —mas no en la práctica— seguían siendo de su propiedad —mas no de su nacionalidad—, quedaba en suspenso teniendo que adaptarse a una nueva cultura sin haberse movido de su lugar<sup>4</sup>. Los procesos de demarcación de esta nueva frontera geográfica, política, económica, social y cultural, representaron igualmente separaciones, rupturas de núcleos familiares, así como también traumas en la psique y el sentimiento de los mexicanos que fueron profundamente oprimidos «súbitamente “extranjerizados”, [viviendo] un proceso de colonización, sometidos a condiciones desventajosas, despojados de sus propiedades e inscritos en un régimen sociopolítico que los estereotipaba y discriminaba» (Valenzuela Arce, 2000: 28).

Pocos días antes de que se firmara el tratado se descubrió oro en el área de California (que estaba bajo ocupación militar estadounidense), y así se dio inicio al período conocido como la época de la fiebre del oro. Hombres y familias de todas partes del mundo se trasladaron a esas tierras en busca de hacer fortuna. Los estadounidenses, quienes acababan de apropiarse de ese territorio, pronto lanzaron un impuesto dirigido a los extractores de oro extranjeros para proteger a los suyos. Era un período de ajuste y confusión. Aquí se confrontaban códigos de dos países que, aunque vecinos o quizás precisamente por eso, tenían grandes diferencias además de un resentimiento por parte de los mexicanos ante el aire de superioridad de los estadounidenses. Si a esto se le suma que concebían las leyes y la justicia de diferentes formas y además hablaban idiomas distintos, se puede entender el intenso impacto que todo esto provocó y cómo se produjo un grado máximo de incomunicación y lucha por derechos. Otro factor que entraba en juego es la noción de frontera que no sólo es geográfica, palpable e identificable en el suelo y en el idioma, sino también intangible en términos de cultura, de valores y de formas de ver, entender y vivir la vida.

En medio de este escenario aparece un Joaquín (o cinco o más<sup>5</sup>), que empieza a hacerse notorio a partir de las noticias que hablaban de un mexicano, ladrón de caballos y asesino de estadounidenses, que tenía ese nombre, sin apellido. Entre 1850 y 1853, como si tuviese el don de la ubicuidad, Joaquín empieza a aparecer al mismo tiempo,

---

## NOTAS

que una persona se vengara por mano propia fuese visto como un hecho quizás no bienvenido pero sí entendido como acto de justicia.

3 | Ya hemos mencionado que fueron varios kilómetros de territorio los que pasaron a formar parte de Estados Unidos; sin embargo, hablamos exclusivamente de California, en tanto que es allí donde se desarrolla y cobra fuerza la historia de Murrieta.

4 | Ver Andrés Reséndez Fuentes, 1997; Roger McGrath, 2003; David Thelen, 1999, entre otros.

5 | A decir de los historiadores que se dedican a estudiar el estado de California, Joaquín era un nombre bastante común entre los mexicanos a mediados del siglo XIX.

cada vez con mayor visibilidad, en los diarios de varias localidades de California, haciendo estragos en las posesiones y vidas de los nuevos dueños del que había sido suelo mexicano. El gobierno, indignado, crea una partida de *rangers* para capturar a Joaquín, quien ahora tenía cinco apellidos diferentes: Botellier, Carrillo, Murrieta, Ocomorenia y Valenzuela. Resulta entonces que el sargento Love corta la cabeza de un hombre, un Joaquín, y hace que algunos campesinos testifiquen que esa era la cabeza del temible bandido Joaquín Murrieta, apellido en el cual se habían condensado todos los crímenes de mexicanos contra estadounidenses.

Antes de convertirse en este héroe-bandido, según los datos históricos que se han podido recaudar, existió efectivamente un Joaquín Murrieta que nació entre 1824 y 1832 en el estado de Sonora, México<sup>6</sup>, que junto a su esposa se traslada a California a encontrarse con su hermano para aventurarse en el negocio del oro. Siendo hombres honestos y dedicados a su trabajo, son atacados — con el propósito de ahuyentarles de las tierras que ocupaban— por estadounidenses que maltratan a Joaquín y, ante sus ojos, matan a su hermano y abusan sexualmente de su esposa, quien también perece. Después de estos acontecimientos Joaquín jura vengarse contra todo estadounidense que encuentre a su paso. Como al parecer era un hombre carismático, es seguido por otros que habían pasado por circunstancias semejantes y juntos roban y matan, despertando la curiosidad del mexicano y aumentando la furia de los estadounidenses. De allí empieza su fama, ambigua por demás, de «bandido cruel» y vengador de los mexicanos, un «héroe» que lucha por reivindicar los derechos de los suyos al tiempo que expone la malicia de quienes les vejan.

## 2. Habla otro «otro»

*My former good friend, I would rather  
do anything in the world than kill you,  
but if you betray me, I will certainly do it.*

John Rolling Ridge,

*Vida y aventuras del más célebre  
bandido sonorense Joaquín Murrieta*

*Vida y aventuras del más célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California*, escrito en 1854 por John Rolling Ridge, de nombre cherokee Yellow Bird, y traducido al español por Ireneo Paz<sup>7</sup> en 1902, es el título de una biografía (o biografía novelada, como también se la considera) que afianza la leyenda de Murrieta.

Publicada un año después de la muerte del supuesto bandido Murrieta, esta biografía, considerada la primera obra escrita por un indio cherokee, no tuvo mucho éxito, pero luego fue plagiada y

## NOTAS

6 | La biografía de Murrieta y los eventos que la rodean son hechos en los que generalmente se tiene consenso con respecto a su vida, según la documentación de Luis Leal quien, en la introducción al texto de Ireneo Paz, presenta un extenso estudio de las diversas versiones de las que se tienen noticia.

7 | Cabe destacar que Paz no se presenta como traductor sino como autor.

publicada por entregas en un periódico californiano, y fue entonces cuando empezó a tener auge. A pesar de las declaraciones de Ridge, no muchos reconocieron el texto como suyo. De ahí empiezan una serie de copias y traducciones que cambian hasta la nacionalidad del personaje<sup>8</sup>. Ridge no era ajeno a lo que acontecía a los mexicanos: siendo indio cherokee, sufrió en carne propia los conflictos entre estos dos mundos<sup>9</sup>. El gesto del indio cherokee de narrar la vida de un mexicano al que se le despreciaba por su raza en su propia tierra se puede leer a manera de protesta por las desposesiones y el racismo padecidos en su propio suelo; su relato articula una doble reivindicación: la del indio que reclama y pone en tela de juicio la «libertad e igualdad» proclamada por los estadounidenses a través de otro, un mexicano, que es su igual en la opresión.

A partir de esta estrategia, Murrieta se convierte en símbolo de resistencia no sólo del pueblo mexicano sino también, de forma menos directa, claro está, de las minorías que se han visto arrinconadas y maltratadas en su propio territorio. Aun cuando desde el punto de vista de los estadounidenses de ese entonces Joaquín era cualquier mexicano a los cuales estereotipaban como bandoleros, flojos y sucios, al entender de los mexicanos, a Murrieta «no se le consideraba como bandido, sino como el defensor de una cultura que estaba a punto de perderse» (Paz, 1999: 28), como en efecto se perdió en gran medida la de los indios de la nación cherokee.

### 3. Dos sistemas de ley y justicia en conflicto

*Equality is but a word—  
the Treaty of Hidalgo has been broken  
and is but another treacherous promise.  
My land is lost  
and stolen,  
my culture has been raped  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
Yo soy Joaquín, I Am Joaquín*

Ley y justicia son conceptos que están íntimamente relacionados. La ley es un discurso creado para organizar grupos de individuos y garantizar la existencia en armonía de quienes se adscriben a ese discurso. La ley ordena y clasifica, y sirve también para proteger a la gente e impartir justicia. La ley necesita de alguien que la cree y, al ser creada, ella a su vez crea, entre otras cosas, marcos legales de conductas permisibles y aceptables, códigos, normas y regulaciones. Como explica Bourdieu, «legal discourse is a creative speech which brings into existence that which it utters» (1991: 42). Nos parece que a esto es necesario agregar que la ley no sólo le otorga existencia

#### NOTAS

8 | Se llegó incluso a decir que Murrieta era chileno; sin embargo, el corrido desmiente abiertamente esto.

9 | Su padre formaba parte de una delegación encargada de negociar los territorios de la nación cherokee con los estadounidenses y fue muerto por otro líder indígena que no estaba de acuerdo con su gestión. Debido a esto, él y su familia tuvieron que mudarse. Otro episodio importante en la vida de Ridge es el que relata que una vez le robaron unos caballos y para vengarse del ladrón, lo mató. Se vio obligado a huir y fue así como terminó en California. Como vemos, las circunstancias de vida de este escritor nos parecen razones más que suficientes para que se desarrollen entre la historia de los cherokees y la de los mexicanos ciertos hilos de concordancia que permitan un proceso de identificación. Al denunciar este proceso a través de la vida de Murrieta también, quizás, se clama un poco de justicia o de un sentido de justicia que compartían ambos grupos.

---

a lo que nombra sino también a todo aquello que es opuesto a lo creado. Mientras por un lado se establecen las líneas que están bajo la ley, por el otro se construye el mecanismo regulatorio que aplica una pena a conductas entendidas fuera de ella. En cierta forma, al otorgarle existencia a lo permisible, también se le otorga a lo que no lo es, lo que está fuera de ella. Sin embargo, este no es el caso de la justicia, este no es un discurso creado y creador. Es más bien un concepto que alude a la equidad; una de las virtudes cardinales que da a cada cual lo que le corresponde.

«Justicia» forma parte del vocabulario de ley pero no es siempre igual al contrario. Es decir, cuando alguien pide justicia, no necesariamente se la pide a la ley. Sí es cierto que una persona puede acudir a ella para exigir justicia, pero esa no es la única instancia a la que puede recurrir. Puede pedir, por ejemplo, justicia divina. Para obtener justicia, un sujeto también puede ejercerla por mano propia, sin necesidad de ir a pedírsela a la ley, pero al hacerlo sí es susceptible de ser sometido a la misma, puede verse juzgado, condenado por ella. Por esto, nos preguntamos, ¿qué le sucede a un sujeto como Joaquín Murrieta ante la ley, cuando está entre las leyes de dos naciones en conflicto, cuando no existe una única concepción, forma de entender y ejercer justicia? La justicia se manifiesta de diversas formas, no sólo a través de un edicto de ley. También se muestra y ejerce a través de otros mecanismos que le son propios a un código oral rural en el que las instancias de la ley escrita no tienen tanto peso como lo primero, y mucho menos en el caso que estudiamos ya que, como hemos expuesto, los mexicanos que habitaban California, por el poder de la palabra escrita en un documento, fueron inscritos en contra de su voluntad en un sistema de leyes que no (re)conocían. Nos encontramos con el choque de los códigos de justicia, de valores, entre naciones, se trata de «la oralidad tradicional, esa que supone la ausencia del soporte escriturario, o al menos su carencia de relevancia y efectividad cultural en una sociedad dada, [que] está irremediabilmente asociada al “campo”, a lo rural, a localidades relativamente aisladas del tráfico civilizatorio» (Pacheco, 1995: 63), en pugna con un saber que no concuerda con el propio y una ley foránea que lo desconoce. Una de las consecuencias del choque de estos dos códigos son productos culturales como el que estudiamos.

Joaquín Murrieta —sujeto que se vuelve violento contra sus vecinos del norte— es entendido desde dos ángulos divergentes. Por una parte, es visto por la ley oficial estadounidense como un mal a eliminar porque no sigue o quebranta los parámetros por ella establecidos. Por la otra, el campesino mexicano lo ve como un hombre que, a pesar de que oscila entre los extremos de la bondad y la crueldad, sigue los códigos de su cultura oral, esto es, se venga cuando se le afrenta, se hace justicia por mano propia. Por tanto, se da un proceso de identificación del pueblo mexicano —porque comparte

con Murrieta tanto ese código oral como una vejación por parte de otra nación— y él se convierte en capital simbólico, en icono de resistencia cultural que se manifiesta en diversos productos de este tipo. En el corrido que estudiamos se afianzan y exaltan las virtudes de la identidad mexicana en contraposición al «orgullosa americano» (Corrido de Joaquín Murrieta).

Según Bourdieu, el capital simbólico consiste en «recognition, institutionalized or not, that [agents] receive from a group» (1991: 72). En ese sentido, consideramos la figura de Joaquín Murrieta como capital simbólico cuyo poder y autoridad tienen como base la identificación y reconocimiento de un grupo o una nación con él<sup>10</sup>. Además de lo anterior, es elemento constitutivo en el proceso de resistencia cultural y afianza el sentido de pertenencia en tanto que actúa como una de las «construcciones colectivas de sentido que se apoyan en elementos simbólicos definitorios de la identidad grupal y funcionan como marcas que refuerzan la definición de los límites colectivos de adscripción» (Valenzuela Arce, 2000: 132).

#### 4. El corrido

Poema que se canta, el corrido en un principio servía como medio de comunicación. Por sus formas simples y su brevedad viajaba en la melodía y guitarra del cantor de corrido de pueblo en pueblo, en un principio recontando historias del viejo continente y luego transformándose su estructura y contenido para esparcir las noticias y hechos de su contexto inmediato. Cobró gran fuerza en el período que va desde la guerra de independencia hasta la revolución mexicana, en la cual jugó un papel predominante al ser el canal a través del cual corrían las noticias acerca de los avances contra el régimen de Porfirio Díaz. Dado que la mayoría eran iletrados y los periódicos y otros medios de difusión eran controlados, censurados y/o sancionados por el Estado, la palabra, una vez más haciendo gala de su fluidez, transitaba por todos los rincones del país narrando los acontecimientos.

A través del corrido el mexicano exalta su patria, expone su anhelo de reivindicación y pone de relieve su bravura, su valentía, su osadía.

It includes the Mexican's spirit of bravado, his exaggerated manliness or «machismo,» the supreme self-confidence in himself and his own ways [...]. It is as an expression of Mexican nationalism that the Mexican *corrido* is distinctive [...]. And while its attitudes are most typical of the Mexican Revolution, when all things foreign, specially all things North American, were looked upon with suspicion and everything Mexican was extolled, the Mexican sense of nationality did not spring overnight with Madero's taking of Ciudad Juárez. It was stirred into life by the war with the United States and the French invasion and developed slowly but

#### NOTAS

10 | Es necesario recordar que una de las figuras prominentes de los productos culturales del movimiento chicano es precisamente Joaquín Murrieta, cuyo nombre cobró auge nuevamente en la década de los sesenta del pasado siglo cuando Rodolfo «Corky» Gonzales publicó su poema *Yo soy Joaquín / I am Joaquín*. En el texto hay una llamada a recordar las vejaciones que sufrieron sus antecesores mexicanos cuando fue violado el tratado Guadalupe Hidalgo; se denuncia y rechaza el dominio económico y la imposición cultural del estadounidense; se exhorta al reconocimiento, aceptación y respeto a esta cultura e identidad mixtas y se reclama la reivindicación de sus derechos civiles. Un pasaje especialmente esclarecedor con respecto al racismo y los abusos cometidos por los estadounidenses contra los mexicanos es el que transcribimos a continuación: «I lengthen the line at the welfare door/ And fill the jails with crime./ These then are the rewards/ This society has/ For sons of chiefs/ And kings/ And bloody revolutionists./ Who gave a foreign people/ All their skills and ingenuity/ To pave the way with brains and blood/ For those hordes of gold-starved strangers./ Who/ Changed our language/ And plagiarized our deeds/ As feats of valor/ Of their own./ They frowned upon our way of life/ and took what they could use./ Our art, our literature, our music, they ignored—/ so they left the real things of value/ and grabbed at their own destruction/ by their greed and avarice./ They overlooked that cleansing fountain of/ nature and brotherhood/ which is Joaquín» ([latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm](http://latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm)).



steadily during the thirty years of Porfirio Díaz's rule, coming into flower with the Revolution. The Mexican *corrido* tradition, an expression of this sense of nationality, has much the same history (Paredes, 1963: 233).

Como vemos, la necesidad de organizarse para enfrentar al enemigo es un hecho que promueve la unificación, la identificación del colectivo con una serie de rasgos que le son comunes y le diferencian de quien se les impone. Una de las vías por las que esto se expresa, esparce y afianza es a través de los productos culturales.

El corrido que se le canta a Joaquín Murrieta hace énfasis en distinguir los valores y cualidades que separan al mexicano de sus vecinos del norte. El mexicano se identifica con su figura fuera de la ley norteamericana frente a los abusos cometidos por los estadounidenses contra ellos. El proceso de compenetración se establece entre el pueblo y estas figuras ambiguas; se construye, dice Hall «on the back of a recognition of some common origin or shared characteristics with another person or group, or with an ideal, and with the natural closure of solidarity and allegiance established on this foundation» (1996: 2).

Ahora bien, el proceso se da en dos direcciones y desde dos ángulos diferentes. Por una parte existe la gente que se identificó en su momento con esas figuras y por otro, también los autores que a través de literatura oral o escrita y textos visuales han perpetuado la presencia de los héroes-bandidos como Murrieta en los productos que consumen las comunidades. Mientras que las personas se identifican, los generadores de cultura crean

a fantasy of incorporation. Identification is, then, a process of articulation, a suturing, an over-determination not a subsumption [...]. Like all signifying practices [...] it entails discursive work, the binding and marking of symbolic boundaries, the production of «frontier effects». It requires what is left outside, its constitutive outside, to consolidate the process (Hall, 1996: 2-3).

Pasaremos a continuación a examinar cómo se establecen esos vínculos identitarios del mexicano y otros grupos minoritarios y oprimidos con la figura de Joaquín Murrieta<sup>11</sup>.

## 5. El corrido de Joaquín Murrieta

Existen varias versiones del corrido de Joaquín Murrieta; sin embargo, nos acogemos a la más antigua que se ha registrado en estudios académicos, que es la cantada por los hermanos Sánchez Linares y que data de 1934<sup>12</sup>. En realidad, las variantes que se pueden verificar en las distintas interpretaciones son mínimas y no afectan la esencia ni alteran en mucho el contenido del texto.

## NOTAS

11 | Las principales líneas de investigación sobre Joaquín Murrieta se basan esencialmente en estudios de corte histórico que intentan trazar la trayectoria del personaje real, y en el análisis de las copias y sucesivas traducciones que se hicieron después de que Ridge publicara la biografía (o biografía novelada) de Murrieta en 1854. Para un estudio comprensivo del tema, ver la introducción de Luis Leal a *Vida y aventuras del célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California*, de Ireneo Paz. En ese mismo texto, Leal se extraña de la poca atención que se le ha dado al corrido de Joaquín Murrieta en comparación con la extensa bibliografía que se puede encontrar con respecto a los puntos mencionados y dice que quizás esto se deba a que muchos críticos, como Simmons, lo consideran canción y no corrido. De hecho, los estudios que hemos encontrado sobre el corrido de Murrieta se interesan más por demostrar su calidad de corrido que por el análisis de los contenidos del mismo.

12 | Hacemos la transcripción textual de la versión que presenta Luis Leal (1995).

<p>1 Yo no soy americano pero comprendo el inglés. Yo lo aprendí con mi hermano al derecho y al revés. A cualquier americano lo hago temblar a mis pies.</p> <p>2 Cuando apenas era un niño huérfano a mí me dejaron. Nadie me hizo ni un cariño, a mi hermano lo mataron, y a mi esposa Carmelita, cobardes la asesinaron.</p> <p>3 Yo me vine de Hermosillo en busca de oro y riqueza. Al indio pobre y sencillo lo defendí con fiereza. Y a buen precio los sherifes pagaban por mi cabeza.</p> <p>4 A los ricos avarientos, yo les quité su dinero. Con los humildes y pobres yo me quité mi sombrero. Ay, que leyes tan injustas fue llamarme bandolero.</p> <p>5 A Murrieta no le gusta, lo que hace no es desmentir. Vengo a vengar a mi esposa, y lo vuelvo a repetir, Carmelita tan hermosa, cómo la hicieron sufrir.</p> <p>6 Por cantinas me metí, castigando americanos. «Tú serás el capitán que mataste a mi hermano. Lo agarraste indefenso, orgullosos americanos.»</p>	<p>7 Mi carrera comenzó por una escena terrible. Cuando llegué a setecientos ya mi nombre era temible. Cuando llegué a mil doscientos ya mi nombre era terrible.</p> <p>8 Yo soy aquel que domina hasta leones africanos. Por eso salgo al camino a matar americanos. Ya no es otro mi destino ¡con cuidado, parroquianos!</p> <p>9 Las pistolas y las dagas son juguetes para mí. Balazos y puñaladas, carcajadas para mí. Ahora con medias cortadas ya se asustan por aquí.</p> <p>10 No soy chileno ni extraño en este suelo que piso. De México es California, porque Dios así lo quiso. Y en mi sarape cosida traigo mi fe de bautismo.</p> <p>11 Qué bonito es California con sus calles alineadas, donde paseaba Murrieta con su tropa bien formada, con su pistola repleta, y su montura plateada.</p> <p>12 Me he paseado en California por el año del cincuenta, Con mi montura plateada, y mi pistola repleta, Yo soy ese mexicano de nombre Joaquín Murrieta.</p>
---	---

Como ya hemos señalado, el corrido de Joaquín Murrieta no se apega a los esquemas formales tradicionales del corrido. Inicialmente cabe señalar que la narración, a excepción del primer verso de la quinta estrofa y la estrofa onceava está toda en primera persona. El personaje empieza identificándose por oposición al que luego nos

---

enteramos que es su enemigo. Nos dice que no es americano pero que comprende y se expresa perfectamente en su lengua, y por tanto puede comunicarle e infundirle terror. Luego pasa a exponer trozos de su infancia, pero lo que es realmente importante es que nos cuenta las razones por las que el americano es su blanco de venganza.

Al haber sido deshonrada su esposa y muerto su hermano a manos de «orgullosos» estadounidenses, decide lavar su honra matando a todo aquel que sea de esa nacionalidad. Hace un reclamo: «Ay, qué leyes tan injustas/ fue llamarme bandolero». Una vez más entran en conflicto dos formas de entender las leyes: ¿por qué llamarle bandolero sin tomar en cuenta las circunstancias por las cuales actúa como lo hace? A su manera de ver, él castiga a quien le ha vejado y no sólo a él sino a su pueblo entero, tanto en el hecho de cometer actos violentos sin razón justificada como en el haberse apoderado de su territorio. Recordemos que en el canto apela a una justicia o autoridad divina irrefutable cuando dice: «De México es California,/ porque Dios así lo quiso».

A lo largo de todo el corrido hace mención a su bondad frente a los necesitados, a su disposición de defender al desprotegido y a su fiereza ante el rico avariento. Hace gala de su hombría al decir que no tiene miedo, que domina a las fieras, que las armas que contra él se alzan son una burla ante su valentía. De esta forma exalta las virtudes del ser mexicano y construye la imagen del estadounidense, que sería todo lo contrario a lo que él representa.

En un movimiento a la inversa termina su canto (después de justificar las razones para su comportamiento violento con los estadounidenses, de dejar en claro que es un dechado de virtudes para con el resto y que es un hombre bien plantado), pronunciando en alto su nacionalidad y su nombre. La posición en la que se colocan estos elementos, su nombre y su país de origen, sugieren, por contigüidad, que el uno es metonímico del otro. Así, el ser «ese mexicano/ de nombre Joaquín Murrieta» podría traducirse en que cualquier mexicano cuenta con las mismas características de este que es su héroe, así como también significa, para nosotros, que a través de sus actos, todo mexicano que se haya sentido deshonrado ve cumplida su venganza.

Sintiéndose extranjero en su propio suelo y sin leyes que le proteja (no le amparaba la propia, mucho menos una foránea), el pueblo mexicano trasplantado se resarce a través del canto a un hombre que si bien roba y mata, lo hace contra el que le oprime.

Como el campesino mexicano no tenía muchas armas con las que defenderse ante la falta de igualdad en la situación en la que vivía,

---

proponemos nosotros que se entienda a Murrieta como la figura a través de la cual el colectivo mexicano expresa resistencia porque este hace justicia frente al opresor. Al identificarse con este sujeto fuera de una ley que ellos no (re)conocen pero se les impone, el campesino ve en cierto modo restaurada su dignidad y cumplidos sus deseos de revancha, al menos a nivel simbólico. No alegamos que sea este un proceso llevado a cabo de forma consciente y deliberada por parte del colectivo mexicano (no todos apoyaban o ayudaban por voluntad propia al bandido). Se trata más bien de una idea de libertad, de justicia, de vivir sin amo y sin represión, que se condensa en la imagen de Murrieta, y que los campesinos contemplaban con entusiasmo.

Una vez más, no es que no se le condenen los actos atroces, pero sí se le admira la bravura a Joaquín Murrieta porque se atreve a lavar su honra, la de su familia, por extensión la de sus compatriotas y, como vimos en el caso de Yellow Bird, también de otros grupos minoritarios que se sentían desplazados por haber vivido circunstancias análogas a la de los mexicanos. El doctor Raymund Word, en su libro *Mariana la Loca* (1970) observa que

[A]mong these descendants of the old Spanish families he [Murrieta] was something of a hero, and was admired for his bravery in revenging himself on his yankee oppressors. These californios might not, in theory, approve of his cattle theft, and still less did they approve of the murders that he and his gang committed, but they were generally willing to provide a fresh mount for any Mexican who seemed to be in a hurry to avoid his *gringo* pursuers without asking too many questions (en Leal, 1995: 29).

El personaje de Joaquín Murrieta en el corrido se construye como un vengador, un justiciero simbólico que a través del canto pone de relieve las características de arrojo y coraje del mexicano que defiende su honra. El hecho de que el público no deje de apasionarse por historias como la de Murrieta y siga demandando mayor producción de las mismas podría explicarse por un proceso de memoria selectiva, como lo hace Slatta (1987) apoyándose en Langers, según el cual, a pesar de que la realidad histórica dista mucho de lo que se representa en las narrativas sobre bandidos, el colectivo rural los recuerda como héroes vengadores. En ese sentido también son ilustrativas las palabras de Hall, quien aclara que «identification is grounded in fantasy, in projection and idealization. Its objective is as likely to be the one that is hated as the one that is adored» (1996: 3). El caso de Joaquín Murrieta es complejo y revelador en tanto que las ficciones de identidad se dan en dos direcciones opuestas. Por una parte, para el pueblo mexicano, el personaje se convierte en una suerte de héroe vengador, representante digno de las cualidades del mexicano por su bondad, humildad y respeto hacia el campesino, el pobre, el trabajador y las minorías. Por otra parte, el estadounidense lo entiende como un bandolero cruel y sangriento, un hombre que

roba y mata para no tener que trabajar y perpetúa así un estereotipo del ser mexicano.

Joaquín Murrieta, para los mexicanos héroe, para el estadounidense bandido, le devuelve a los primeros, a través del canto de sus hazañas, un poco de la dignidad perdida durante todo el proceso de apropiación de sus tierras. No es fortuito que la figura de Joaquín Murrieta haya sido tomada e instaurada en el panteón de figuras heroicas que conforman el imaginario de los chicanos, como lo atestigua, por ejemplo, el poema *I am Joaquín* (1967) de Rodolfo «Corky» Gonzales. Los chicanos ven en la figura de Murrieta un símbolo de resistencia ante el avance e imposición de la cultura de Estados Unidos.

## 6. Acordes finales

Los poetas crean, cantan y difunden historias de héroes-bandidos, en parte, sugerimos, porque venden esas ideas que son anheladas por el gusto popular. La admiración a estas figuras viene dada por que él se atreve a ejercer venganza por mano propia, siguiendo los códigos que le son inherentes y cónsonos con su forma tradicional de vida que ahora, con la llegada de una cultura que le coloniza, se ve amenazada, desplazada, es tratada como inferior o salvaje y tiene que subsumirse a otra ley. Visto como criminal por las autoridades, el fuera de «esa» ley foránea es entendido por el campesino como un valiente. A través de él, de su figura y representación, el colectivo rural se resarce simbólicamente ante la injusticia.

Lo que hemos querido poner de manifiesto en este estudio es la calidad y carga de capital simbólico que se condensa en personajes violentos como Murrieta, que son representados en formas orales como el corrido. Los procesos de identificación que se establecen a partir de los personajes reales de los que surgen los tipos que se narran, entre el productor de cultura, sus productos y el consumidor, son un ciclo incesante de reconocimiento y reproducción que se constituye como la base del poder simbólico de esta figura a través de la cual el colectivo mexicano define su identidad grupal en contraposición a una fuerza, poder y cultura ajena.

Si el producto cultural y sus personajes no son respaldados por el reconocimiento de un grupo, por el encanto e inclinación de un público, sería imposible que entraran a formar parte de su economía de símbolos, de sus imaginarios nacionales.

En el caso de Joaquín Murrieta la operación se da también por una forma de vida que no volverá y, de manera más concreta, en la



pérdida de un espacio físico en el que se instaura una nueva cultura, distante de la propia. Sin embargo, el sentimiento de resistencia se manifiesta simbólicamente a través de la invención y el canto a una figura que se muestra ante el mundo como un hombre que no deja que le violen sus derechos sin que se paguen las consecuencias. Así, el pueblo mexicano le canta a alguien que ante sus ojos es héroe y hace fuerte su identidad nacional frente a la violenta imposición de Estados Unidos. En esta instancia, el corrido de Joaquín Murrieta funciona como actor, testigo y evidencia de resistencia simbólica ante trasgresiones palpables y como generador de una figura con la que se establecen procesos de reconocimiento que afianzan rasgos de la identidad.

---

## Bibliografía

- BIRKBECK, C. (1991): «Latin American Banditry as Peasant Resistance: A Dead-End Trail?», *Latin American Research Review*, vol. XXVI, nº 1, 156-160.
- BOURDIEU, P. (1993): *The Field of Cultural Production*, UK: Columbia University Press.
- BOURDIEU, P. y THOMPSON, J.B. (1991): *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992): *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago: University of Chicago Press.
- FLORES, R. R. (1992): «The Corrido and the Emergence of Texas-Mexican Social Identity», *The Journal of American Folklore*, vol. CV, nº 416, 166-182.
- FUENTES RESÉNDEZ, A. (1997): «Guerra e Identidad Nacional», *Historia Mexicana*, vol. XLVII, nº 2, 411-439.
- GONZALES, R. *Corky* (1967): *I Am Joaquín*, Denver, Colo.: Crusade for Justice.
- GUTMANN, M. C. (1993): «Rituals of Resistance: A Critique of the Theory of Everyday Forms of Resistance», *Latin American Perspectives*, vol. XX, nº 2, 74-92.
- HALL, S. (1996): «Introduction: Who Needs "Identity"?», Hall, S. y Du Gay, P. (eds.), *Questions of Cultural Identity*, London: Sage Publications, 1-17.
- HANSEN, T. L. (1959): «Corridos in Southern California [Concluded]», *Western Folklore*, vol. XVIII, nº 4, 295-315.
- HOBSBAWM, E. J. (1981): *Bandits*, New York: Pantheon Books.
- JOSEPH, G. M. (1990): «On the Trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance», *Latin American Research Review*, vol. XXV, nº 3, 7-53.
- LEAL, L. (1995): «El Corrido de Joaquín Murrieta: origen y difusión», *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, vol. XI, nº 1, 1-23.
- LIMÓN, J. E. (1992): *Mexican Ballads, Chicano Poems, History and Influence in Mexican-American Social Poetry*, Berkeley: University of California Press.
- McDOWELL, J. H. (1972): «The Mexican Corrido: Formula and Theme in a Ballad Tradition», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXXV, nº 337, 205-220.
- McGRATH, R. D. (2003): «A Violent Birth: Disorder, Crime, and Law Enforcement, 1849-1890», *California History*, vol. LXXXI, nº 3-4, 27-73.
- MENDOZA, V. T. (2004): *El Corrido Mexicano*, México: Fondo De Cultura Económica USA.
- MONSIVAIS, C. (1978): «Notas sobre cultura popular en México», *Latin American Perspectives*, vol. V, nº 1, 98-118.
- ORTIZ VIDALES, S. (1949): *Los bandidos en la literatura mexicana*, México: Editorial Tehutle.
- PACHECO, C. (1995): «Sobre la construcción de lo rural y lo oral en la literatura hispanoamericana», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. XXI, nº 42, 57-71.
- PAREDES, A. (1958): «*With His Pistol in His Hand*»: *A Border Ballad and its Hero*, Austin: University of Texas Press.
- PAREDES, A. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos: A Matter of Definitions», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 301, 231-235.
- PAZ, I. y LEAL, L. (1999): *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta: sus grandes proezas en California*, Houston: Arte Público Press.
- RAMÍREZ-BARRADAS, H. F. (2000): «La transformación de un héroe de corrido a través del tiempo», *Hispania*, vol. LXXXIII, nº 2, 189-197.
- SIMMONS, M. E. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 299, 1-15.
- SLATTA, R. W. (ed.) (1987): *Bandidos : The Varieties of Latin American Banditry*, New York: Greenwood Press.

- THELEN, D. (1999): «Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States», *The Journal of American History*, vol. LXXXVI, nº 2, 438-452.
- VANDERWOOD, P. J. (1970): «Genesis of the Rurales: Mexico's Early Struggle for Public Security», *The Hispanic American Historical Review*, vol. L, nº 2, 323-44.
- VANDERWOOD, P. J. (1972): «Los Rurales: producto de una necesidad social», *Historia Mexicana*, vol. XXII, nº 1, 34-51.
- VANDERWOOD, P. J. (1984): «El bandidaje en el siglo XIX: una forma de subsistir», *Historia Mexicana*, vol. XXXIV, nº 1, 41-75.
- VALENZUELA ARCE, J. M. (2000): «Al otro lado de la línea: representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos», *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LVII, nº 2, 125-149.

# IDENTITY CONSTRUCTION FROM VIOLENCE: THE *CORRIDO* *DE JOAQUÍN* *MURRIETA*

**Sonia Barrios Tinoco**

*Seattle University*

barrioss@seattleu.edu

**Recommended citation** || BARRIOS TINOCO, Sonia (2012): "Identity Construction from Violence: the *Corrido de Joaquín Murrieta*" [online article], 452°F. *Electronic journal of theory of literature and comparative literature*, 6, 75-91, [Consulted on: dd/mm/aa], <[http://www.452f.com/pdf/numero06/06\\_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-en.pdf](http://www.452f.com/pdf/numero06/06_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-en.pdf)>

**Illustration** || Gabriella d'Alessandro

**Translation** || Laura Piperno

**Article** || Received on: 09/08/2011 | International Advisory Board's suitability: 20/09/2011 | Published on: 01/2012

**License** || Creative Commons Attribution Published -Noncommercial-No Derivative Works 3.0 License



**Abstract** || Through the analysis of the *Corrido de Joaquín Murrieta*, this article studies the mechanisms through which identity fictions and symbolic capital (Bourdieu) are created. In this case the elements mentioned above have its origins in a resistance movement that reacts to the violence and imposition exercised by one nation upon another. The legend of Joaquín Murrieta was born after the conflict between Mexico and The United States (1846-1848). He is a hero for the Mexicans and a bandit for the latter. In this study we will trace the story of the character in its different variations in diverse cultural products and analyze how he became a hero avenger and is part of the national imaginary as a representative not only of the Mexicans but also of other minority and oppressed groups.

**Keywords** || violence | identity fictions | corrido | Joaquín Murrieta | cultural products.



*The corridos tell the tales  
of life and death,  
of tradition,  
legends old and new, of joy,  
of passion and sorrow  
of the people—who I am.*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín / I am Joaquín*

---

## NOTES

1 | Reviewing historical facts about Joaquín Murrieta it is possible to confirm that there is a series of studies discussing not only the veracity of the events surrounding his death at the hands of Captain Love but also the facts narrated about his life. It is difficult to divide the historical facts from popular imagination and therefore we talk of his supposed death, as there are opposite versions about it.

## 0. Introduction

Symbols, myths and legends are created and immortalized by the memory and verb of those who tell, from town to town and from generation to generation, the lives and events of important people. These stories with a small 's' go from someone's mouth to the imagination of others who, in turn, impressed by them, tell them over again, restarting the same process countless times until those stories arrive to unsuspected places where they continue their pilgrimage. Perpetuated in the minds of those whose work is to repeat, create and recreate these stories of lives and exploits, the features of the big heroes, the enemies, the rich and powerful, as well as the rest of the characters are presented at the teller's own sweet will and according to the popular demand in each moment and space.

This is the origin of the name Joaquín Murrieta who, depending on the point of view, is simultaneously synonymous with hero and with pre-modern rural bandit. This miner was born in Sonora, Mexico, approximately in 1829, and his supposed death is registered in 1853<sup>1</sup>. The story of this person/character travels a long journey from his own state —located to the northeast of Mexico in the border with The United States— to California at the beginning of the 1950's, when the gold fever phenomenon starts.

Murrieta's figure appears and establishes itself as a result of a military conflict between neighbor nations which leads to a clash of cultural codes. After the war between Mexico and The United States (1846-1848), Mexicans living in the territory that became American were stripped of their citizenship and rights. Murrieta's story takes place in the midst of the chaos resulting from the transplant of a nation and the gold fever. Since then, his fame has been reflected in countless cultural products. He is the main character of plays, corridos, novels, poems, films, series, etc. We suspect that the wide interest shown in Murrieta is due to the recognition and identification of the Mexican group with his figure, as a symbol of resistance, and to the construction of national features from the positive values he represents.

First, it is necessary to make some comments about the character and to explain how he enters into the economy of symbols. Taking

the corrido named after him as the particular point of study, here we lay down the reasons for which we think of Murrieta as a symbol of cultural resistance, examine how he became such and register the common attributes which established empathy between Mexican people and this figure.

Below we will reflect on the concepts of law and justice, as it is from this dichotomy that the identification processes of the half-19th century rural Mexican people with Murrieta's figure are initially developed, just after the violation, once the peace agreement was signed, of some articles of the treaty of Guadalupe Hidalgo<sup>2</sup>, which had brought the war to an end. We argue that the identity recognition —verified in the taste and great demand of cultural products with Murrieta as main character— arises from the oppressed will —the rural Mexican group, in this case— to repay their thirst for revenge and their desire to see the power submitted, at least on a symbolic plane.

Finally, we will focus on the *corrido*, which makes evident that violence causes violence, as it is from the initial American mistreatment to Mexicans that circumstances arise so that this figure can appear. It is important not to forget the fact that this violence takes place in two levels, both national and individual. That is to say, the *corrido* is a demand both to The United States as a nation, due to the way they took possession of the Mexican land, and to the American individual, who driven by ambition doesn't respect the others' rights. The national offense focuses on a particular case, that of Joaquín Murrieta, who once humiliated reacts with the same violence (or even more) and becomes the representative of the Mexican group, as well as of other minorities in search of revenge and demands. In the *corrido*, we will analyze both the root of the conflict and the construction of identity features.

## 1. Who was Joaquín?, his context and his doubtful story

*Permítanme que les presente algunos de los más famosos caballeros del camino [salteadores], quienes tienen, sin duda alguna, tanto derecho de figurar en las páginas de la historia como los que se hacen famosos robando sin salirse de las reglas aceptadas por la sociedad. Bancroft, citado por Leal, Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta*

When the treaty of Guadalupe Hidalgo was agreed and signed, California<sup>3</sup> still had some traces of the Mexican culture, which some wanted to erase, while a new chapter of history was being written

## NOTES

2 | Historical events around the war between Mexico and The United States had a deep impact on both countries' development. The confrontation started when Texas received an offer, consequence of the expansionist aspirations of The United States, to become part of the nation. Mexican government did not recognize Texas as an independent republic or state, but as a part of its territory, and therefore the conflict began. The Mexican economic situation back then was appalling and the country knew it could not continue supporting a war with so few or none resources against such a potent adversary, and it was then when peace negotiations started, which resulted in the treaty of Guadalupe Hidalgo, signed on the 2<sup>nd</sup> of February of 1848. This treaty has some fundamental aspects that must be taken into account. It consists of a set of articles that confer the power, legitimacy and justice administration on The United States over what was Mexican territory (nowadays the states of California, Arizona, New Mexico, Utah, Nevada and some areas of Colorado, Wyoming, Oklahoma and Kansas). It is remarkable that in its articles VIII and IX it said that The United States committed itself to honor as legitimate all the land property titles owned by Mexicans, as well as to guarantee their citizenship rights. These statutes were not thoroughly respected, and it was very hard for Mexicans to be victims of racism in their own land during this transitional period. When the treaty was broken, Mexicans' rights were not taken into account, so they were defenseless without an official law recognizing them and to which they could turn to in order to demand to be respected.

on it, though this time its settlers had a completely different vision and way of understanding and naming things. Those Mexicans who decided to stay on this land, which in theory —but not in practice— was still theirs —but not from their nationality—, had to adapt to a new culture without even having moved<sup>4</sup>. Demarcation processes for this new geographical, political, economic, social and cultural border represented likewise separations, family splits and psychological and sentimental traumas for Mexicans, as they were profoundly oppressed, “súbitamente ‘extranjerizados’, [viviendo] un proceso de colonización, sometidos a condiciones desventajosas, despojados de sus propiedades e inscritos en un régimen sociopolítico que los estereotipaba y discriminaba” (Valenzuela Arce, 2000: 28).

Few days before the treaty was signed, gold was found within California area (under American military occupation), and thus started the period known as the time of gold fever. Men and families from all over the world moved to this land looking for fortune. Americans, who had just appropriated this territory, soon established a tax only for foreign gold seekers in order to protect national ones. It was a period of adjustments and confusion. Here, codes from two different countries confronted, and though they were neighbors, or maybe precisely for that reason, they had huge differences besides Mexicans’ resentment in view of Americans’ air of superiority. If we add that they had a different way of seeing laws and justice and, moreover, they talked different languages, it is understandable the strong impact it all had and how the maximum degree of lack of communication and fight for rights was reached. Another factor that played a part was the notion of border, which is not only geographical, tangible and identifiable on the ground and the language, but also intangible in terms of culture, values and ways of seeing, understanding and living life.

In the middle of this scene, one Joaquín (or five or more<sup>5</sup>) turns up, one who starts to be publicly known thanks to the news talking about a Mexican, a thief of horses and murderer of Americans, who carries that name, without a surname. Between 1850 and 1853, as if he had the gift of being everywhere at once, Joaquín starts to appear at the same time, with increasingly visibility, in different Californian towns’ newspapers, wreaking havoc in the possessions and lives of those who now owned the land that used to be Mexican. The government, indignant, created a band of rangers in order to capture Joaquín, who at that moment had five surnames: Botellier, Carrillo, Murrieta, Ocomorenia and Valenzuela. Then it happened that Sergeant Love beheaded a man, one Joaquín, and made some farmers testify that it was the head of the fearsome bandit Joaquín Murrieta, surname that had condensed all Mexicans’ crimes against Americans.

Before becoming this hero-bandit, according to all the gathered historical data, one Joaquín Murrieta really existed: he was born

---

## NOTES

That is why the revenge of an individual was seen as a fact maybe not welcome but surely understood as an act of justice.

3 | We have already mentioned several kilometers of territory became a part of The United States of America; however, we exclusively talk of California, as it is there where Murrieta’s story takes place and gathers strength.

4 | See Andrés Reséndez Fuentes, 1997; Roger McGrath, 2003; David Thelen, 1999, among others.

5 | According to historians who dedicate to studying the state of California, Joaquín was a rather common name among Mexicans around the middle of the 19<sup>th</sup> century.

between 1824 and 1832 in the state of Sonora, Mexico<sup>6</sup>, and moved to California together with his wife to meet his brother and ventured into the gold business. As honest and dedicated men, they were attacked—with the purpose of frightening them away the land they were occupying— by Americans who battered Joaquín and, in front of his eyes, killed his brother and sexually abused his wife, who also died. After these events, Joaquín swore to avenge himself on every American he would meet. It seems he was a charismatic man, so others who have suffered similar circumstances followed him and together they robbed and killed, arousing Mexicans' curiosity and increasing Americans' rage. That is when his fame arose, extremely ambiguous, from “cruel bandit” and Mexicans' avenger to “hero” who fights for demanding his own people's rights while stating the malice of those humiliating them.

## 2. Another “other” talks

*My former good friend, I would rather  
do anything in the world than kill you,  
but if you betray me, I will certainly do it.*

John Rolling Ridge,

*Vida y aventuras del más célebre  
bandido sonorense Joaquín Murrieta*

*Vida y aventuras del más célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California*, written in 1854 by John Ridge, whose Cherokee name was Yellow Bird, and translated into Spanish by Ireneo Paz<sup>7</sup> in 1902, is the title of the biography (or fictionalized biography, as it is also considered) that supports Murrieta's legend.

Published one year after the supposed bandit's death, this biography, considered the first work written by a Cherokee Indian, was not very successful, though it was later plagiarized and published in installments in a Californian newspaper, increasing his popularity. Despite Ridge's statements, those who recognized him as the author were few. That is why a series of copies and translations changing even the character's nationality started to appear<sup>8</sup>. Ridge was not indifferent to what happened to Mexicans: being a Cherokee Indian, he suffered firsthand the conflicts between both worlds<sup>9</sup>. The Cherokee Indian's initiative to tell the life of a Mexican man who was despised for his race in his own land can be read as a protest for the dispossessions and racism suffered in his own land; his story articulates a double demand: the one of the Indian who demands and questions the “freedom and equality” proclaimed by Americans through another one, a Mexican, who is his equal in the oppression.

From this strategy, Murrieta becomes a symbol of resistance not only

## NOTES

6 | Murrieta's biography and all the events surrounding it are facts on which generally there is a consensus in relation to his life, according to the documents by Luis Leal who in the introduction to Ireneo Paz's documents presents a detailed study of the different known versions.

7 | It is worth mentioning that Paz does not introduce himself as a translator, but as an author.

8 | It was even said that Murrieta was Chilean; however, the *corrido* openly refutes this.

9 | His father was part of a delegation in charge of negotiating with Americans the territories of the Cherokee nation and was killed by another Indian leader who disagreed with his management. As a result, he and his family had to move. Another important event in Ridge's life is that when he was robbed some horses and in order to take revenge on the thief, he killed him. He had to run away and thus he ended up in California. As we can see, the writer's life circumstances seem more than enough reasons for harmony threads allowing an identification process to develop between Cherokees' and Mexicans' history. Reporting this process through Murrieta's life a bit of justice or sense of justice shared by both groups can perhaps be proclaimed.

for Mexican people but also, less directly of course, for minorities who are discarded and maltreated in their homeland. Even when from the Americans' point of view Joaquín represented the stereotype of Mexicans as bandits, weak and dirty, for Mexicans Murrieta "no se le consideraba como bandido, sino como el defensor de una cultura que estaba a punto de perderse" (Paz, 1999: 28), as indeed it largely happened with Cherokee culture.

### 3. Dos sistemas de ley y justicia en conflicto

*Equality is but a word—  
the Treaty of Hidalgo has been broken  
and is but another treacherous promise.  
My land is lost  
and stolen,  
my culture has been raped*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín, I Am Joaquín*

Law and justice are two concepts closely related to each other. Law is a discourse created to organize individual groups and guarantee the harmonic existence of those attached to it. Law orders and classifies, and it can also be used to protect people and give justice. Law needs to be created, creating in turn, among other things, legal frameworks of permissible and acceptable behaviors, codes, rules and regulations. As explained by Bourdieu, "legal discourse is a creative speech which brings into existence that which it utters" (1991: 42). It is necessary to add that law doesn't only bring into existence that which it utters, but also that which opposes what is created. While on the one hand the law establishes limits, on the other hand it builds a regulatory mechanism that applies a penalty to behaviors outside it. In some way, bringing to existence that which is permissible also includes that which is not, that which is outside the law. However, this is not the case of justice; this is not a created and creative discourse. It is rather a concept alluding to equity; one of the cardinal virtues, which gives just what each one deserves.

"Justice" is part of law's vocabulary, though it isn't always the same on the contrary. That is, when one asks for justice, one doesn't ask for it necessarily to the law. It is true though that one can turn to it requesting justice, but it isn't the only available authority. For example, one can ask for divine justice. In order to obtain justice, one can also get it by oneself, with no need to turn to the law, although doing so one becomes liable to be subject to it, being judged and condemned. This is why we ask ourselves, what happens to someone like Joaquín Murrieta before the law, with two nations' laws in conflict,



when there is no unique conception or way of understanding and exercising justice? Justice is exercised in different ways, not only through an edict, but also through other mechanisms corresponding to a rural oral code in which the instances of written law doesn't carry as much weight as the former, even less in the case that we are studying since, as we have already mentioned, Mexicans living in California were registered, by the power of the written word and against their will, in a legal system that they didn't know or admit. We find the clash between both justice and value codes, between both nations; this is about "la oralidad tradicional, esa que supone la ausencia del soporte escriturario, o al menos su carencia de relevancia y efectividad cultural en una sociedad dada, [que] está irremediabilmente asociada al 'campo', a lo rural, a localidades relativamente aisladas del tráfigo civilizatorio" (Pacheco, 1995: 63), in conflict with a knowledge that doesn't correspond to their own and a foreign law ignorant of it. One of the consequences of the clash between these two codes is the production of cultural products as the one we are studying.

Joaquín Murrieta —a character that becomes violent against his northern neighbors— can be understood from two divergent angles. On the one hand, the official American law sees him as an evil to be eliminated because he doesn't follow or because he breaks the parameters it has established. On the other hand, Mexican farmers see him as a man who, despite a mood swinging from the extremes of goodness and cruelty, follows the codes of this oral culture, that is, he takes revenge for every offense; he takes the law into his own hands. Therefore, there is an identification process of the Mexican people —because they share with Murrieta both the oral code and the humiliations by other nation— and he becomes a symbolic capital, an icon of cultural resistance that is evident in different products of this kind. In the *corrido* that we are studying, the virtues of Mexican identity are strengthened and intensified, in contrast to the "proud American" (*Corrido de Joaquín Murrieta*).

According to Bourdieu, this symbolic capital consists of the "recognition, institutionalized or not, that [agents] receive from a group" (1991: 72). In this sense, we consider Joaquín Murrieta's figure as a symbolic capital whose power and authority are based on the identification and recognition of a group and nation with him<sup>10</sup>. Besides, it is the constituent element of the process of cultural resistance, strengthening the sense of belonging while it acts as one of the "construcciones colectivas de sentido que se apoyan en elementos simbólicos definitorios de la identidad grupal y funcionan como marcas que refuerzan la definición de los límites colectivos de adscripción" (Valenzuela Arce, 2000: 132).

## NOTES

10 | It is necessary to remember that one of the prominent figures of cultural products of the Chicano movement is precisely Joaquín Murrieta, whose name started to be popular again during the sixties of last century when Rodolfo "Corky" Gonzales published his poem *Yo soy Joaquín / I am Joaquín*. The text is a call to remember the humiliations suffered by their Mexican ancestors when the treaty of Guadalupe Hidalgo was broken; it condemns and rejects the economic domain and the cultural imposition of Americans; it exhorts to recognize, accept and respect this mixed culture and identity and demands its civil rights. A specially illuminating passage related to the racism and the abuse committed by Americans against Mexicans is the one we transcribe next: "I lengthen the line at the welfare door/ And fill the jails with crime./ These then are the rewards/ This society has/ For sons of chiefs/ And kings/ And bloody revolutionists./ Who gave a foreign people/ All their skills and ingenuity/ To pave the way with brains and blood/ For those hordes of gold-starved strangers./ Who/ Changed our language/ And plagiarized our deeds/ As feats of valor/ Of their own./ They frowned upon our way of life/ and took what they could use./ Our art, our literature, our music, they ignored—/ so they left the real things of value/ and grabbed at their own destruction/ by their greed and avarice./ They overlooked that cleansing fountain of/ nature and brotherhood/ which is Joaquín" ([latinamericanstudies.org/latinos/Joaquín.htm](http://latinamericanstudies.org/latinos/Joaquín.htm)).

## 4. The *corrido*

At the beginning, the *corrido*, a poem to be sung, served as a means of communication. For its simple forms and brevity, it travelled in the melody and the guitar of the *corrido* singer from town to town, first retelling stories from the old continent and later changing its structure and content in order to spread the news and events of its immediate context. It gathered its strength in the period that goes from the war of Independence until the Mexican revolution, where it played a predominant role as it was the channel for transmitting the news about the advances against Porfirio Díaz's rule. As the majority of the people were illiterate and newspapers and other media were controlled, censured and/or penalized by the State, the word, boasting of its fluency once more, went along all the corners of the nation, telling the events.

Through the *corrido*, Mexicans intensify their land, expose their desire for demands and highlight their bravery, courage and daring.

It includes the Mexican's spirit of bravado, his exaggerated manliness or «machismo,» the supreme self-confidence in himself and his own ways [...]. It is as an expression of Mexican nationalism that the Mexican *corrido* is distinctive [...]. And while its attitudes are most typical of the Mexican Revolution, when all things foreign, specially all things North American, were looked upon with suspicion and everything Mexican was extolled, the Mexican sense of nationality did not spring overnight with Madero's taking of Ciudad Juárez. It was stirred into life by the war with the United States and the French invasion and developed slowly but steadily during the thirty years of Porfirio Díaz's rule, coming into flower with the Revolution. The Mexican *corrido* tradition, an expression of this sense of nationality, has much the same history (Paredes, 1963: 233).

As we can see, the need to be organized in order to face the enemy is a fact that promotes the collective unification and identification with a series of common features that differentiate them from those who assert their authority. One of the ways to express, spread and strengthen this is through cultural products.

The *corrido* sang to Joaquín Murrieta has the emphasis on differentiating the values and virtues separating Mexicans from their northern neighbors. Mexicans identify themselves with his figure outside the American law in front of the abuse committed by Americans against them. The process of mutual understanding is established between the people and those ambiguous figures; according to Hall, it is built "on the back of a recognition of some common origin or shared characteristics with another person or group, or with an ideal, and with the natural closure of solidarity and allegiance established on this foundation" (1996: 2).

Now then, the process has two directions, and can be seen from two different angles. On the one hand, at that time some identified themselves with those figures and on the other hand, there were also the authors who through oral and written literature and visual texts perpetuated the presence of bandits-heroes like Murrieta in the products consumed by communities. While people identify themselves, culture generators create

a fantasy of incorporation. Identification is, then, a process of articulation, a suturing, an over-determination not a subsumption [...]. Like all signifying practices [...] it entails discursive work, the binding and marking of symbolic boundaries, the production of «frontier effects». It requires what is left outside, its constitutive outside, to consolidate the process (Hall, 1996: 2-3).

Next, we will examine how those identity links of Mexicans and other minority and oppressed groups are established with Joaquín Murrieta's figure<sup>11</sup>.

## 5. The *corrido* de Joaquín Murrieta

There are several versions of the *Corrido de Joaquín Murrieta*; however, we take the oldest one, registered in the academic studies, which was sung by Sánchez Linares brothers and dates from 1934<sup>12</sup>. Indeed, all the variants that can be identified in the different interpretations are minimal and don't affect the essence or modify the content of the text.

---

### NOTES

11 | The main lines of research about Joaquín Murrieta are essentially based on historical studies that try to lay down the real character's development, and on the analysis of the copies and subsequent translations made after the publication in 1854 of Murrieta's biography (or fictionalized biography) written by Ridge. For a comprehensive study of this subject, see the introduction written by Luis Leal to *Vida y aventuras del célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California*, by Ireneo Paz. In this text, Leal is surprised at the scarce attention received by Joaquín Murrieta's *corrido* compared to the extensive bibliography that can be found about the mentioned points, adding that may be this is due to the fact that many critics, like Simmons, consider it a song and not a *corrido*. In fact, the studies we have found about Murrieta's *corrido* are more interested in proving its quality as a *corrido* than in analyzing its content.

12 | We literally transcribe the version presented by Luis Leal (1995).

<p>1 Yo no soy americano pero comprendo el inglés. Yo lo aprendí con mi hermano al derecho y al revés. A cualquier americano lo hago temblar a mis pies.</p> <p>2 Cuando apenas era un niño huérfano a mí me dejaron. Nadie me hizo ni un cariño, a mi hermano lo mataron, y a mi esposa Carmelita, cobardes la asesinaron.</p> <p>3 Yo me vine de Hermosillo en busca de oro y riqueza. Al indio pobre y sencillo lo defendí con fiereza. Y a buen precio los sherifes pagaban por mi cabeza.</p> <p>4 A los ricos avarientos, yo les quité su dinero. Con los humildes y pobres yo me quité mi sombrero. Ay, que leyes tan injustas fue llamarme bandolero.</p> <p>5 A Murrieta no le gusta, lo que hace no es desmentir. Vengo a vengar a mi esposa, y lo vuelvo a repetir, Carmelita tan hermosa, cómo la hicieron sufrir.</p> <p>6 Por cantinas me metí, castigando americanos. «Tú serás el capitán que mataste a mi hermano. Lo agarraste indefenso,</p>	<p>7 Mi carrera comenzó por una escena terrible. Cuando llegué a setecientos ya mi nombre era temible. Cuando llegué a mil doscientos ya mi nombre era terrible.</p> <p>8 Yo soy aquel que domina hasta leones africanos. Por eso salgo al camino a matar americanos. Ya no es otro mi destino ¡con cuidado, parroquianos!</p> <p>9 Las pistolas y las dagas son juguetes para mí. Balazos y puñaladas, carcajadas para mí. Ahora con medias cortadas ya se asustan por aquí.</p> <p>10 No soy chileno ni extraño en este suelo que piso. De México es California, porque Dios así lo quiso. Y en mi sarape cosida traigo mi fe de bautismo.</p> <p>11 Qué bonito es California con sus calles alineadas, donde paseaba Murrieta con su tropa bien formada, con su pistola repleta, y su montura plateada.</p> <p>12 Me he paseado en California por el año del cincuenta, Con mi montura plateada, y mi pistola repleta, Yo soy ese mexicano</p>
---	---

As we have already mentioned, the *Corrido de Joaquín Murrieta* is not attached to traditional formal schemes of *corridos*. First, it is remarkable that the narration, except for the first verse line in the fifth strophe and for the eleventh strophe, is written in first person. The

---

character starts to identify himself against who, as we know later, is his enemy. He tells us that he is not an American, but that he understands and is perfectly fluent in the language and, therefore, can fill them with fear. Then, he exposes some passages from his childhood, but what is really important is that he tells us the reasons why the American is his target of revenge.

When his wife was dishonored and his brother killed by “proud” Americans, he decided to wash his honor killing every American he would meet. He makes a complaint: “Ay, qué leyes tan injustas/ fue llamarme bandolero”. Once more, two different ways of understanding the law come into conflict: why to call him a bandit without regard to circumstances due to which he acts as he does? From his point of view, he is punishing those who humiliated not only him but all his people, both committing violent acts without any justified reason and having taken possession of their territory. We must remember that the song is an appeal to a justice or divine authority irrefutable when it says: “De México es California,/ porque Dios así lo quiso”.

All the *corrido* mentions his goodness to those in need, his willingness to defend the defenseless people and his fierceness against the greedy rich. It shows his manliness when it says that he isn't afraid of anything, that he controls wild animals, that weapons raised against him are a gibe at his bravery. Thus, it exalts the virtues of being Mexican and builds the American image, which would be just the opposite of all what he represents.

His song ends in a backward movement (after justifying the reasons of his violent behavior against Americans and making it clear that he is a paragon of virtues for the others and a well-groomed man), pronouncing aloud his name and nationality. The position in which this elements are placed, his name and country of origin, suggest, by contiguity, that the one is a metonymic of the other. Thus, being “ese mexicano/ de nombre Joaquín Murrieta” could mean that every Mexican has the same characteristics than his hero, as well as it also means, for us, that through his acts, every humiliated Mexican sees his revenge achieved.

Feeling as a foreigner in his own territory and without laws to protect him (his own didn't protect him, even less a foreign one), the uprooted Mexican people make up through the song of a man who is a thief and a murderer, but only against those who are oppressing him.

As Mexican farmers didn't have many weapons to defend themselves with due to the lack of equality of the situation they lived, we propose to understand Murrieta as the figure through which the Mexican collective expresses its resistance, because he does justice against the oppressor. When identifying with this character outside the law



---

they didn't recognize or know but which is imposed to them, Mexican farmers somehow see their dignity restored and their wishes of revenge achieved, at least at a symbolic level. We are not asserting that the Mexican collective consciously and deliberately carried out this process (not all Mexicans supported or helped the bandit out of their own will). It is more the idea of freedom, justice, living without boss or repression, condensed in the image of Murrieta, which farmers considered enthusiastically.

Once more, it is not about not condemning his atrocious acts, though Joaquín Murrieta's bravery is admired because he dares to wash his honor, his family's and, by extension, his compatriot's and, as we saw in Yello Bird's case, also other minority groups' who felt outset after living similar circumstances to that of Mexicans. Doctor Raymund Word, in his book *Mariana la Loca* (1970), notices that

[A]mong these descendants of the old Spanish families he [Murrieta] was something of a hero, and was admired for his bravery in revenging himself on his yankee oppressors. These californios might not, in theory, approve of his cattle theft, and still less did they approve of the murders that he and his gang committed, but they were generally willing to provide a fresh mount for any Mexican who seemed to be in a hurry to avoid his *gringo* pursuers without asking too many questions (en Leal, 1995: 29).

In the *corrido*, Joaquín Murrieta's character is built as an avenger, a symbolic avenger who through the song highlights the features of fearlessness and courage of Mexicans defending their honor. The fact that the public always love stories like Murrieta's and continue demanding a greater output of them could be explained by a selective memory process, as Slatta does (1987), based on Langers, according to which, despite the historic reality is far much different from what is represented in the stories about bandits, the rural collective remember them as avenger heroes. In this sense, also Hall's words are illustrative, clarifying that "identification is grounded in fantasy, in projection and idealization. Its objective is as likely to be the one that is hated as the one that is adored" (1996: 3). Joaquín Murrieta's case is a complex and revealing one, as identity fictions occur in two opposite directions. On the one hand, for the Mexican people, the character becomes a sort of avenger hero, an honorable representative of Mexicans' virtues due to his goodness, humbleness and respect for the farmer, the poor, the worker and minorities. On the other hand, Americans see him as a cruel and deadly bandit, a man who robs and kills so he doesn't need to work, perpetuating a stereotype of Mexicans.

Joaquín Murrieta, a hero for Mexicans, a bandit for Americans, brings a few of the dignity, lost during the whole process of appropriation of their land, back to the former, through the song of his great deeds. It is not a fortuitous fact that Joaquín Murrieta's figure was taken and

---

established in the burial place of the heroic figures that compose Chicano's imaginary, as attested by the poem *I am Joaquín* (1967) by Rodolfo "Corky" Gonzales. Chicanos see in Murrieta's figure a symbol of resistance against the advance and imposition of the American culture.

## 6. Final chords

Poets create, sing and spread stories about heroes-bandits, in part, we suggest, because they sell the ideas the popular taste is eager for. The admiration for those figures is due to the fact that he dares to take revenge by himself, following the codes that are inherent in him and uniform with his traditional way of life that now, after the arrival of a colonizing culture, is threatened, moved, treated as an inferior or savage one and has to subsume to another law. Seen as a criminal by the authorities, the one outside "this" foreign law is seen as a brave man by farmers. Through him, his figure and his representation, the rural collective makes it up symbolically in the face of injustice.

What we wanted to highlight in this study is the quality and the symbolic capital burden condensed in violent characters like Murrieta, who are represented in oral forms like the *corrido*. The identification processes established from the real characters from which the stories told arise, between the culture producer, his products, and the consumer, are an incessant cycle of recognition and reproduction set up as the base of the symbolic power of this figure through which Mexican people define their group identity in contrast to a foreign force, power and culture.

If the cultural product and its characters are not supported by a group's recognition, by the public's delight and preference, it would be impossible to be part of its economy of symbols, of its national imaginaries.

In Joaquín Murrieta's case, this operation also occurs due to a way of life that will not come back and, more particularly, a loss of physical space where a new culture is established, distant from the original one. However, the feeling of resistance is symbolically shown through the invention and the song dedicated to a figure appearing to the world as a man who does not allow anybody to violate his rights without paying for the consequences. Thus, Mexican people sing to a man who they consider a hero and who strengthens their national identity against the violent American imposition. In this context, the *corrido* de Joaquín Murrieta is like an actor, witness and evidence of the symbolic resistance against palpable transgressions, as well

as a source of a figure with which recognition processes supporting identity features are established.

---

## Bibliography

- BIRKBECK, C. (1991): «Latin American Banditry as Peasant Resistance: A Dead-End Trail?», *Latin American Research Review*, vol. XXVI, nº 1, 156-160.
- BOURDIEU, P. (1993): *The Field of Cultural Production*, UK: Columbia University Press.
- BOURDIEU, P. y THOMPSON, J.B. (1991): *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992): *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago: University of Chicago Press.
- FLORES, R. R. (1992): «The Corrido and the Emergence of Texas-Mexican Social Identity», *The Journal of American Folklore*, vol. CV, nº 416, 166-182.
- FUENTES RESÉNDEZ, A. (1997): «Guerra e Identidad Nacional», *Historia Mexicana*, vol. XLVII, nº 2, 411-439.
- GONZALES, R. *Corky* (1967): *I Am Joaquín*, Denver, Colo.: Crusade for Justice.
- GUTMANN, M. C. (1993): «Rituals of Resistance: A Critique of the Theory of Everyday Forms of Resistance», *Latin American Perspectives*, vol. XX, nº 2, 74-92.
- HALL, S. (1996): «Introduction: Who Needs "Identity"?», Hall, S. y Du Gay, P. (eds.), *Questions of Cultural Identity*, London: Sage Publications, 1-17.
- HANSEN, T. L. (1959): «Corridos in Southern California [Concluded]», *Western Folklore*, vol. XVIII, nº 4, 295-315.
- HOBSBAWM, E. J. (1981): *Bandits*, New York: Pantheon Books.
- JOSEPH, G. M. (1990): «On the Trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance», *Latin American Research Review*, vol. XXV, nº 3, 7-53.
- LEAL, L. (1995): «El Corrido de Joaquín Murrieta: origen y difusión», *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, vol. XI, nº 1, 1-23.
- LIMÓN, J. E. (1992): *Mexican Ballads, Chicano Poems, History and Influence in Mexican-American Social Poetry*, Berkeley: University of California Press.
- McDOWELL, J. H. (1972): «The Mexican Corrido: Formula and Theme in a Ballad Tradition», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXXV, nº 337, 205-220.
- McGRATH, R. D. (2003): «A Violent Birth: Disorder, Crime, and Law Enforcement, 1849-1890», *California History*, vol. LXXXI, nº 3-4, 27-73.
- MENDOZA, V. T. (2004): *El Corrido Mexicano*, México: Fondo De Cultura Económica USA.
- MONSIVAIS, C. (1978): «Notas sobre cultura popular en México», *Latin American Perspectives*, vol. V, nº 1, 98-118.
- ORTIZ VIDALES, S. (1949): *Los bandidos en la literatura mexicana*, México: Editorial Tehutle.
- PACHECO, C. (1995): «Sobre la construcción de lo rural y lo oral en la literatura hispanoamericana», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. XXI, nº 42, 57-71.
- PAREDES, A. (1958): «*With His Pistol in His Hand*»: *A Border Ballad and its Hero*, Austin: University of Texas Press.
- PAREDES, A. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos: A Matter of Definitions», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 301, 231-235.
- PAZ, I. y LEAL, L. (1999): *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta: sus grandes proezas en California*, Houston: Arte Público Press.
- RAMÍREZ-BARRADAS, H. F. (2000): «La transformación de un héroe de corrido a través del tiempo», *Hispania*, vol. LXXXIII, nº 2, 189-197.
- SIMMONS, M. E. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 299, 1-15.
- SLATTA, R. W. (ed.) (1987): *Bandidos : The Varieties of Latin American Banditry*, New York: Greenwood Press.

- THELEN, D. (1999): «Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States», *The Journal of American History*, vol. LXXXVI, nº 2, 438-452.
- VANDERWOOD, P. J. (1970): «Genesis of the Rurales: Mexico's Early Struggle for Public Security», *The Hispanic American Historical Review*, vol. L, nº 2, 323-44.
- VANDERWOOD, P. J. (1972): «Los Rurales: producto de una necesidad social», *Historia Mexicana*, vol. XXII, nº 1, 34-51.
- VANDERWOOD, P. J. (1984): «El bandidaje en el siglo XIX: una forma de subsistir», *Historia Mexicana*, vol. XXXIV, nº 1, 41-75.
- VALENZUELA ARCE, J. M. (2000): «Al otro lado de la línea: representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos», *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LVII, nº 2, 125-149.



# LA CONSTRUCCIÓ DE LA IDENTITAT A PARTIR DE LA VIOLÈNCIA: EL *CORRIDO* DE JOAQUÍN *MURRIETA*

**Sonia Barrios Tinoco**

*Universitat de Seattle*

barrioss@seattleu.edu

**Cita recomanada** || BARRIOS TINOCO, Sonia (2012): "La construcció de la identitat a partir de la violència: el *corrido de Joaquín Murrieta*" [article en línia], 452°F. *Revista electrònica de teoria de la literatura i literatura comparada*, 6, 75-91, [Data de consulta: dd/mm/aa], <[http://www.452f.com/pdf/numero06/06\\_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-ca.pdf](http://www.452f.com/pdf/numero06/06_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-ca.pdf)>

**Il·lustració** || Gabriella d'Alessandro

**Traducció** || Rafel Marco i Molina

**Article** || Rebut: 09/08/2011 | Apte Comitè Científic: 20/09/2011 | Publicat: 01/2012

**Llicència** || Llicència Reconeixement-No comercial-Sense obres derivades 3.0 de Creative Commons.



**Resum** || A partir de l'estudi del *Corrido de Joaquín Murrieta*, aquest article cerca d'evidenciar els mecanismes a través dels quals es creen ficcions identitàries i de capital simbòlic (Bourdieu) que tenen l'origen, en el nostre cas, en un moviment de resistència davant la violència i la imposició que exerceix una nació sobre una altra. A causa del conflicte entre Mèxic i els Estats Units (1846-1848) neix la llegenda de Joaquín Murrieta, que és per als primers un heroi i per als segons un bandit. Veurem com la història d'aquest personatge fou conjugada en diferents productes culturals i com ell fou convertit, i sobreviu encara en l'imaginari nacional, en una mena d'heroi justicier, representant no tan sols dels mexicans, sinó de diversos grups minoritaris oprimits.

**Paraules clau** || violència | ficcions identitàries | *corrido* | Joaquín Murrieta | productes culturals.

**Abstract** || Through the analysis of the *Corrido de Joaquín Murrieta*, this article studies the mechanisms through which identity fictions and symbolic capital (Bourdieu) are created. In this case the elements mentioned above have its origins in a resistance movement that reacts to the violence and imposition exercised by one nation upon another. The legend of Joaquín Murrieta was born after the conflict between Mexico and The United States (1846-1848). He is a hero for the Mexicans and a bandit for the latter. In this study we will trace the story of the character in its different variations in diverse cultural products and analyze how he became a hero avenger and is part of the national imaginary as a representative not only of the Mexicans but also of other minority and oppressed groups.

**Keywords** || violence | identity fictions | *corrido* | Joaquín Murrieta | cultural products.

*The corridos tell the tales  
of life and death,  
of tradition,  
legends old and new, of joy,  
of passion and sorrow  
of the people—who I am.*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín / I am Joaquín*

---

## NOTES

1 | En revisar les dades històriques sobre Joaquín Murrieta es pot constatar que hi ha una sèrie d'estudis que discuteixen no tan sols la veracitat dels esdeveniments que n'envolten la mort a mans del capità Love, sinó també els fets que es narren quant a la seva història. És difícil deslliurar el fet històric de la imaginació popular i és per això que parlem de la seva suposada mort, ja que n'existeixen versions enfrontades.

## 0. Introducció

Els símbols, els mites i les llegendes són creats i immortalitzats per la memòria i el verb dels que van relatant de poble en poble, i una generació rere l'altra, la vida i els fets dels personatges. Aquestes històries en minúscula viatgen de les boques d'uns a poblar la imaginació d'uns altres, que a la vegada, impressionats amb elles, les expliquen de nou i així es reprèn el procés infinites vegades fins que els contes arriben a llocs insospitats on continuen la peregrinació. Perpetuades en les ments dels qui les converteixen en el seu ofici, la repetició, la creació i la recreació d'aquestes històries de vides i fites, els trets dels grans herois, dels enemics, els poderosos i la resta de personatges són presentats al lliure albir de qui canta la història i conforme a la demanda popular en uns o altres determinats moments i en cert espai.

És així com neix i viatja el nom de Joaquín Murrieta, que, depenent del punt des del qual es contempli, és simultàniament sinònim d'heroi i de bandit rural premodern. Aquest miner va néixer a Sonora, Mèxic, aproximadament el 1829 i la seva suposada mort es registra el 1853<sup>1</sup>. La història d'aquesta persona/personatge recorre un periple que va des del seu estat, ubicat al nord-oest de Mèxic, fronterer amb els Estats Units, fins a Califòrnia a l'inici de la dècada dels cinquanta del segle XIX, quan comença el fenomen de la febre d'or.

La figura de Murrieta sorgeix i es consolida a partir d'un conflicte bèl·lic entre nacions veïnes a causa del qual es produeix un xoc de codis culturals. Després de la guerra entre Mèxic i Estats Units (1846-1848), els mexicans que habitaven el que va passar a ser terra estatunidenca es van veure despallats de la ciutadania i dels drets. Enmig del caos que suposen el trasplantament d'una nació i la febre de l'or, pren importància la història de Murrieta. La seva fama ha estat plasmada des de llavors en innumbrables productes culturals. És el personatge principal d'obres de teatre, *corridos*, novel·les, poemes, pel·lícules, sèries de televisió, entre d'altres. Sospitem que l'ampli interès per Murrieta obeeix al reconeixement i a la identificació del col·lectiu mexicà amb la seva figura, com a símbol de resistència, i a la construcció de trets nacionals a partir dels valors positius que demostra.

En el nostre recorregut, és necessari que inicialment presentem uns apunts sobre el personatge i expliquem com entra en l'economia de símbols. Si prenem com a punt particular d'estudi el *corrido* que porta el seu nom, en aquest estudi establim les raons per les quals concebem Murrieta com un símbol de resistència cultural, examinem com s'hi va convertir i registrem els atributs comuns pels quals s'estableix empatia entre el poble mexicà i aquesta figura.

A continuació reflexionarem sobre els conceptes de llei i justícia, ja que és a partir d'aquesta dicotomia que inicialment es desenvolupen els processos d'identificació del poble rural mexicà de mitjans del segle XIX amb la figura de Murrieta; després que, una vegada signat l'acord de pau, es violessin alguns articles del tractat Guadalupe Hidalgo<sup>2</sup>, que va posar fi a la guerra. Argumentem que el reconeixement identitari —que es verifica en el gust i l'àmplia demanda de productes culturals que tenen Murrieta com a protagonista— obeeix a les ànsies de l'oprimit (del col·lectiu rural mexicà en aquest cas) per rescabalar les seves ànsies de revenja i les seves ganes de veure el poderós sotmès, almenys en un pla simbòlic.

Finalment ens concentrarem en el *corrido*, on es fa evident que la violència genera més violència, ja que és a partir del maltracte inicial de l'estatunidenc vers el mexicà que es donen les circumstàncies perquè sorgeixi aquesta figura. És important que no perdem de vista el fet que aquesta violència es exposada en dos nivells: un de nacional i un altre d'individual. És a dir, en el *corrido* convergeixen, tant el reclam als Estats Units com a nació per la forma en què s'ensenyoreixen del sòl mexicà, com el toc d'atenció a l'individu estatunidenc que per ambició no respecta els drets aliens. L'ofensa nacional es concentra en el cas d'un individu, Joaquín Murrieta, que una vegada vexat reacciona amb la mateixa violència (o més gran) que l'oponent, i es converteix en representant del col·lectiu mexicà i d'altres grups minoritaris a la recerca de revenja i reivindicacions. En el *corrido* analitzarem tant l'arrel del conflicte com la construcció dels trets identitaris.

## 1. Qui era Joaquín? El context i la seva història dubtosa

*Permítanme que les presente algunos de los más famosos caballeros del camino [salteadores], quienes tienen, sin duda alguna, tanto derecho de figurar en las páginas de la historia como los que se hacen famosos robando sin salirse de las reglas aceptadas por la sociedad.*  
Bancroft, citado por Leal, *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreense Joaquín Murrieta*

Quan es va convenir i signar el tractat Guadalupe Hidalgo, Califòrnia<sup>3</sup>

## NOTES

2 | Els fets històrics que envolten la guerra entre Mèxic i Estats Units van tenir un impacte profund en el pervindre d'ambdós països. La confrontació es va iniciar quan, per les pretensions expansionistes d'Estats Units, aquests van fer una oferta a Texas perquè en formés part. El govern mexicà no reconeixia Texas com a república o estat independent, sinó com a part del seu territori i és per això que es va iniciar el conflicte. La situació econòmica de Mèxic en aquells temps era deplorable i sabien que no podrien seguir sostenint una guerra amb recursos tan escassos (o nuls) contra un adversari tan potent, i va ser llavors quan van començar les negociacions de pau, el resultat de les quals va ser el tractat Guadalupe Hidalgo, signat el 2 de febrer de 1848. Hi ha aspectes fonamentals del tractat que hem de considerar. Són un conjunt d'articles que atorguen el poder, la legitimitat i l'administració de justícia als Estats Units en el territori que pertanyia a Mèxic (el que avui són els estats de Califòrnia, Arizona, Nou Mèxic, Utah, Nevada i àrees de Colorado, Wyoming, Oklahoma i Kansas). S'ha de ressaltar que en els articles VIII i IX deia que els Estats Units es comprometien a honorar com a legítims els títols de propietat de terra que tinguessin els mexicans i se'ls garantia els drets de ciutadania. Aquests estatuts no van ser respectats de forma cabal i durant aquesta etapa de transició va ser molt dur per al mexicà ser víctima de racisme en la seva terra. En crebantar-se el tractat, no es van tenir en compte els drets dels mexicans, que van restar desamparats, sense una llei oficial que els reconegués i a la qual recórrer per exigir que se'ls respectés.

va esdevenir una superfície en què romanien les petjades d'una cultura mexicana que es pretenia esborrar, i s'hi escrivia a sobre un nou capítol d'història, però aquesta vegada amb uns pobladors que tenien una visió i una forma d'entendre i anomenar les coses del món completament distinta. El mexicà que va decidir seguir en aquestes terres, que en teoria —no així en la pràctica— seguien sent-li pròpies —però pertanyents a una altra nació—, quedava en suspens i havia d'adaptar-se a una nova cultura sense haver emigrat<sup>4</sup>. Els processos de demarcació d'aquesta nova frontera geogràfica, política, econòmica, social i cultural, van representar igualment separacions, trencaments de nuclis familiars, així com també traumes en la psique i el sentiment dels mexicans que van ser profundament oprimits «súbitamente “extranjerizados”, [viviendo] un proceso de colonización, sometidos a condiciones desventajosas, despojados de sus propiedades e inscritos en un régimen sociopolítico que los estereotipaba y discriminaba» (Valenzuela Arce, 2000: 28).

Pocs dies abans que se signés el tractat, es va descobrir or a l'àrea de Califòrnia (que es trobava sota l'ocupació militar estatunidenca), i així es va donar inici al període conegut com l'època de la febre de l'or. Homes i famílies de tots els racons del món es van traslladar a aquestes terres amb l'objectiu d'enriquir-se. Els nord-americans, que tot just s'havien apropiat d'aquell territori, aviat van idear un impost adreçat als extractors d'or estrangers per protegir-ne els seus. Era un període d'ajustaments i confusió. Aquí es confrontaven codis de dos països que, tot i que eren veïns o potser per això mateix, presentaven grans diferències, a més d'un ressentiment per part dels mexicans davant l'aire de superioritat estatunidenc. Si a això s'afegeix que concebien les lleis i la justícia des de perspectives diferents i que, a més, parlaven idiomes diferents, es pot entendre l'intens impacte que tot això va provocar i com es va produir un grau màxim d'incomunicació i de lluita pels drets. Un altre factor que entrava en joc és la noció de frontera, que no tan sols és geogràfica, palpable i identificable en el sòl i en l'idioma, sinó també intangible en termes de cultura, de valors i de formes de veure, entendre i viure la vida.

Enmig d'aquest escenari apareix un Joaquín (o cinc o més<sup>5</sup>), que comença a fer-se notori a partir de les notícies que parlaven d'un mexicà, lladre de cavalls i assassí de nord-americans que tenia aquest nom, sense cognom. Entre 1850 i 1853, com si tingués el do de la ubiqüitat, Joaquín comença a aparèixer alhora, cada vegada amb una visibilitat més palpable, als diaris de diverses localitats de Califòrnia, fent estralls en les possessions i vides dels nous amos d'aquell territori que havia estat sòl mexicà. El govern, indignat, crea una partida de *rangers* per capturar Joaquín, que ara tenia cinc cognoms diferents: Botellier, Carrillo, Murrieta, Ocomorenia y Valenzuela. Llavors, el sergent Love resulta que talla el cap d'un

## NOTES

Per aquest motiu, que una persona es prengués la justícia pel seu compte era vist com un fet, potser no benvingut, però sí entès com un acte de justícia.

3 | Ja hem fet esment del fet que alguns quilòmetres del territori mexicà van passar a formar part dels Estats Units; tanmateix, parlem exclusivament de Califòrnia, ja que és allà on es desenvolupa i pren embranzida la història de Murrieta.

4 | Vegeu Andrés Reséndez Fuentes, 1997; Roger McGrath, 2003; David Thelen, 1999, entre d'altres.

5 | Segons els historiadors que es dediquen a estudiar l'estat de Califòrnia, Joaquín era un nom força comú entre els mexicans a mitjan segle XIX.



home, un Joaquín, i fa que alguns pagesos testifiquin que aquell era el cap del temible bandit Joaquín Murrieta, cognom en el qual s'havien condensat tots els crims de mexicans contra estatunidencs.

Abans de convertir-se en aquest heroi-bandit, segons les dades històriques que s'han pogut recopilar, existeix efectivament un Joaquín Murrieta que va néixer entre 1824 i 1832 a l'estat de Sonora, Mèxic<sup>6</sup>, que juntament amb la seva esposa es trasllada a Califòrnia per trobar-se amb el seu germà i així aventurar-se en el negoci de l'or. Eren homes honestos i dedicats al treball, però són atacats — amb el propòsit de fer-los fugir de les terres que ocupaven— pels nord-americans. Maltracten Joaquín i, davant seu mateix, maten el seu germà i abusen sexualment de la seva esposa, que també mor. Després d'aquests fets, Joaquín jura venjar-se contra tot estatunidenc que trobi en el seu camí. Com pel que sembla era un home carismàtic, és seguit per altres que havien passat per circumstàncies similars, i junts roben i maten, la qual cosa desperta la curiositat del mexicà i augmenta la fúria dels estatunidencs. I així comença la seva fama, d'allò més ambigua, de «bandit cruel» i venjador dels mexicans, un «heroi» que lluita per reivindicar els drets dels seus, alhora que fa palesa la malícia d'aquells que els vexen.

## 2. Parla un altre «altre»

*My former good friend, I would rather  
do anything in the world than kill you,  
but if you betray me, I will certainly do it.*  
John Rolling Ridge,  
*Vida y aventuras del más célebre  
bandido sonorense Joaquín Murrieta*

*Vida y aventuras del más célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta*, sus grandes proezas en California, escrit el 1854 per John Rolling Ridge, de nom cherokee Yellow Bird, i traduït a l'espanyol per Ireneo Paz<sup>7</sup> el 1902, és el títol d'una biografia (o biografia novel·lada, com també se la considera) que referma la llegenda de Murrieta.

Publicada un any després de la mort del suposat bandit Murrieta, aquesta biografia, considerada la primera obra escrita per un indi cherokee, no va tenir gaire èxit, però més tard va ser plagiada i publicada de fulletó en un periòdic californià, i va ser aleshores quan va començar a tenir certa anomenada. Malgrat les declaracions de Ridge, no gaires van reconèixer-li l'autoria del text. A partir d'aquí comencen una sèrie de còpies i traduccions que canvien fins i tot la nacionalitat del personatge<sup>8</sup>. Ridge no era aliè a allò que ocorria amb els mexicans: pel fet de ser indi cherokee ja s'havia trobat els conflictes entre aquests dos mons<sup>9</sup>. El gest de l'indi cherokee de narrar la vida d'un mexicà al qual se'l menystenien per la seva

## NOTES

6 | La biografia de Murrieta i els esdeveniments que l'envolten són fets en què generalment hi ha consens pel que fa a la seva vida, segons la documentació de Luis Leal que, en la introducció al text d'Ireneo Paz, presenta un extens estudi de les diverses versions de què es té notícia.

7 | És necessari destacar que Paz no es presenta com a traductor, sinó com a autor.

8 | Es va arribar fins i tot a dir que Murrieta era xilè; tanmateix, el *corrido* ho desmenteix obertament.

9 | El seu pare formava part d'una delegació encarregada de negociar els territoris de la nació *cherokee* amb els estatunidencs i va ser mort per un altre líder indígena que no estava d'acord amb la seva gestió. A causa d'això, ell i la seva família van haver d'emigrar. Un altre episodi important de la vida de Ridge és el que relata que una vegada li van robar uns cavalls i per venjar-se del lladre, el va matar. Es va veure obligat a fugir i va ser així com va arribar a Califòrnia. Com veiem, les circumstàncies de la vida d'aquest escriptor ens semblen raons més que suficients perquè es desenvolupin entre la història dels *cherokees* i la dels mexicans certs fils de concordança que permetin un procés d'identificació. En denunciar aquest procés a través de la vida de Murrieta també, potser, es demana una mica de justícia o d'un sentit de justícia que compartien ambdós grups.

raça a casa seva, es pot llegir com una protesta paral·lela per les desposseïments i el racisme que ell també va patir; en el relat, articula una doble reivindicació: la de l'indi que reclama i posa en qüestió la «llibertat i igualtat» proclamada pels estatunidencs a través d'un altre, un mexicà, que és el seu igual en l'opressió.

A partir d'aquesta estratègia, Murrieta es converteix en símbol de resistència no tan sols del poble mexicà, sinó també, de forma menys directa, és clar, de les minories que s'han vist arraconades i maltractades en el territori propi. Encara que des del punt de vista dels nord-americans d'aquella època, Joaquín era qualsevol mexicà, als quals encasellaven en l'estereotip de bandolers, drogos i bruts; al parer dels mexicans, a Murrieta «no se le consideraba como bandido, sino como el defensor de una cultura que estaba a punto de perderse» (Paz, 1999: 28), com en efecte es va perdre, en gran mesura, la dels indis de la nació cherokee.

### 3. Dos sistemes de llei i justícia en conflicte

*Equality is but a word—  
the Treaty of Hidalgo has been broken  
and is but another treacherous promise.  
My land is lost  
and stolen,  
my culture has been raped*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín, I Am Joaquín*

Llei i justícia són conceptes que estan íntimament relacionats. La llei és un discurs creat per organitzar grups d'individus i garantir l'existència en harmonia d'aquells que s'hi adscriuen. La llei ordena i classifica, i serveix també per protegir la gent i impartir justícia. La llei necessita que algú la creï i, en ser creada, ella crea alhora, entre altres coses, marcs legals de conductes permissibles i acceptables, codis, normes i regulacions. Com explica Bourdieu, «legal discourse is a creative speech which brings into existence that which it utters» (1991: 42). Ens sembla que a això és necessari agregar que la llei no tan sols atorga existència a allò que anomena, sinó també a tot el que és oposat a allò creat. Mentre que per una banda s'estableixen les línies que estan sota la llei, d'altra, es construeix el mecanisme regulador que aplica una pena a les conductes que s'entén que en són fora. En certa manera, en atorgar-li existència a allò permisible, també se n'hi atorga a allò que no ho és, a allò que és fora. Tanmateix, aquest no és el cas de la justícia, aquest no és un discurs creat i creador. És més aviat un concepte que al·ludeix a l'equitat; una de les virtuts cardinals que confereix a cadascú el que li correspon.

---

«Justícia» forma part del vocabulari de la llei, però no sempre succeeix a la inversa. És a dir, quan algú demana justícia, no necessàriament la demana a la llei. Sí que és cert que una persona hi pot recórrer per exigir justícia, però aquesta no és l'única instància a què pot recórrer. Pot demanar, per exemple, justícia divina. Per obtenir justícia, un individu també pot pren-se-la pel seu compte, sense necessitat d'anar a demanar-la-hi a la llei, però en fer-ho sí que és susceptible de ser-hi sotmès, pot veure-s'hi jutjat i condemnat. Per això, ens preguntem, què li succeeix a un individu com Joaquín Murrieta davant la llei, quan està entre les lleis de dues nacions en conflicte, quan no existeix una única concepció o forma d'entendre i exercir justícia? La justícia es manifesta de diverses formes, no tan sols a través d'un edicte de llei. També es mostra i exerceix a través d'altres mecanismes que són propis a un codi oral rural en el qual les instàncies de la llei escrita no tenen tant de pes com el primer, i molt menys en el cas que estudiem, ja que com hem exposat, els mexicans que habitaven Califòrnia, pel poder de la paraula escrita en un document, van ser inscrits en contra de la seva voluntat en un sistema de lleis que no (re)coneixien. Ens trobem amb el xoc dels codis de justícia, de valors, entre nacions; es tracta de «la oralidad tradicional, esa que supone la ausencia del soporte escriturario, o al menos su carencia de relevancia y efectividad cultural en una sociedad dada, [que] está irremediabilmente asociada al “campo”, a lo rural, a localidades relativamente aisladas del tráfico civilizatorio» (Pacheco, 1995: 63), en lluita amb un saber que no concorda amb el propi i una llei forastera que desconeix. Una de les conseqüències del xoc d'aquests dos codis són productes culturals com el que estudiem:

Joaquín Murrieta —individu que es torna violent contra els veïns del nord— és entès des de dos angles divergents. D'una banda, per la llei oficial nord-americana és com un mal a eliminar perquè no la segueix o en crebanta els paràmetres establerts. D'altra banda, el pagès mexicà el veu com un home que, tot i que oscil·la entre els extrems de la bondat i la crueltat, segueix els codis de la cultura oral, és a dir, es venja quan se sent agreujat, pren la justícia pel seu compte. Per tant, es dona un procés d'identificació del poble mexicà —perquè comparteix amb Murrieta tant aquest codi oral com una vexació per part d'una altra nació— i ell es converteix en capital simbòlic, en icona de resistència cultural que es manifesta en diversos productes d'aquest tipus. En el corrido que estudiem, es refermen i s'exalten les virtuts de la identitat mexicana en contraposició a l'«orgullosos americano» (Corrido de Joaquín Murrieta).

Segons Bourdieu, el capital simbòlic consisteix en el «recognition, institutionalized or not, that [agents] receive from a group» (1991: 72). En aquest sentit, considerem la figura de Joaquín Murrieta com a capital simbòlic el poder i l'autoritat del qual tenen com a

base la identificació i reconeixement d'un grup o d'una nació amb ell mateix<sup>10</sup>. A més d'això últim, és element constitutiu en el procés de resistència cultural i aferma el sentit de pertinença perquè actua com una de les «construcciones colectivas de sentido que se apoyan en elementos simbólicos definitorios de la identidad grupal y funcionan como marcas que refuerzan la definición de los límites colectivos de adscripción» (Valenzuela Arce, 2000: 132).

#### 4. El *corrido*

Poema que es canta, el *corrido* en principi servia com a mitjà de comunicació. Gràcies a les seves formes simples i a la seva brevetat, viatjava de poble en poble a través de la melodia i la guitarra del cantor de *corridos*. En un primer moment, recontaven històries del vell continent i després, transformant-ne l'estructura i el contingut, van servir per espargir les notícies i fets del context més proper. Va prendre molta embranzida durant el període que va des de la guerra d'independència fins a la revolució mexicana, en la qual va interpretar un paper predominant en ser el canal a través del qual corrien les notícies sobre els avenços contra el règim de Porfirio Díaz. Atès que la majoria eren il·lustrats i els periòdics i altres mitjans de difusió eren controlats, censurats o sancionats per l'Estat, la paraula, una vegada més fent gala de la seva fluïdesa, transitava per tots els racons del país narrant els esdeveniments.

A través del *corrido*, el mexicà exalta la seva pàtria, exposa l'anhel reivindicatiu i en subratlla la bravesa, la valentia, la gosadia.

It includes the Mexican's spirit of bravado, his exaggerated manliness or «machismo,» the supreme self-confidence in himself and his own ways [...]. It is as an expression of Mexican nationalism that the Mexican *corrido* is distinctive [...]. And while its attitudes are most typical of the Mexican Revolution, when all things foreign, specially all things North American, were looked upon with suspicion and everything Mexican was extolled, the Mexican sense of nationality did not spring overnight with Madero's taking of Ciudad Juárez. It was stirred into life by the war with the United States and the French invasion and developed slowly but steadily during the thirty years of Porfirio Díaz's rule, coming into flower with the Revolution. The Mexican *corrido* tradition, an expression of this sense of nationality, has much the same history (Paredes, 1963: 233).

Com veiem, la necessitat d'organitzar-se per enfrontar l'enemic és un fet que promou la unificació, la identificació del grup amb una sèrie de trets que els són comuns i els diferencien de qui se'ls imposa. Una de les vies per les quals això s'expressa, s'espargeix i es consolida és a través dels productes culturals.

El *corrido* que se li canta a Joaquín Murrieta posa l'èmfasi a distingir

#### NOTES

10 | És necessari recordar que una de les figures prominents dels productes culturals del moviment *chicano* és precisament Joaquín Murrieta, el nom del qual va prendre embranzida novament en la dècada dels seixanta del segle passat quan Rodolfo «Corky» Gonzales va publicar el poema *Yo soy Joaquín / I am Joaquín*. Al text hi ha una crida a recordar les vexacions que van sofrir els seus antecessors mexicans quan es va violar el tractat Guadalupe Hidalgo; es denuncia i refusa el domini econòmic i la imposició cultural del nord-americà; s'exhorta al reconeixement, a l'acceptació i al respecte d'aquesta cultura i identitat mixtes i se'n reclama la reivindicació dels drets civils. Un passatge especialment aclaridor pel que fa al racisme i als abusos comesos pels nord-americans contra els mexicans és el que transcrivim tot seguit: «I lengthen the line at the welfare door/ And fill the jails with crime./ These then are the rewards/ This society has/ For sons of chiefs/ And kings/ And bloody revolutionists./ Who gave a foreign people/ All their skills and ingenuity/ To pave the way with brains and blood/ For those hordes of gold-starved strangers./ Who/ Changed our language/ And plagiarized our deeds/ As feats of valor/ Of their own./ They frowned upon our way of life/ and took what they could use./ Our art, our literature, our music, they ignored—/ so they left the real things of value/ and grabbed at their own destruction/ by their greed and avarice./ They overlooked that cleansing fountain of/ nature and brotherhood/ which is Joaquín» ([latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm](http://latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm)).

els valors i les qualitats que separen el mexicà dels seus veïns del nord. El mexicà s'identifica amb la seva figura, fora de la llei nord-americana, enfrontada als abusos comesos pels estatunidencs contra ells. El procés de compenetració s'estableix entre el poble i aquestes figures ambigües; es construeix, diu Hall, «on the back of a recognition of some common origin or shared characteristics with another person or group, or with an ideal, and with the natural closure of solidarity and allegiance established on this foundation» (1996: 2).

Ara bé, el procés es dona en dues direccions i des d'angles diferents. D'una banda existeix la gent que es va identificar en aquell moment amb aquestes figures i, d'altra, també els autors que, a través de literatura oral o escrita i textos visuals, han perpetuat la presència dels herois-bandits com Murrieta en els productes que consumeixen les comunitats. Mentre que les persones s'hi identifiquen, els generadors de cultura creen

a fantasy of incorporation. Identification is, then, a process of articulation, a suturing, an over-determination not a subsumption [...]. Like all signifying practices [...] it entails discursive work, the binding and marking of symbolic boundaries, the production of «frontier effects». It requires what is left outside, its constitutive outside, to consolidate the process (Hall, 1996: 2-3).

Passarem a continuació a examinar com s'estableixen aquests vincles identitaris del mexicà i altres grups minoritaris i oprimits amb la figura de Joaquín Murrieta<sup>11</sup>.

## 5. El *corrido* de Joaquín Murrieta

Existeixen diverses versions del *corrido de Joaquín Murrieta*; tanmateix, ens remetem a la més antiga que s'ha registrat en estudis acadèmics, que és la cantada pels germans Sánchez Linares i que data de 1934<sup>12</sup>. En realitat, les variants que es poden verificar en les distintes interpretacions són mínimes i no afecten l'essència ni alteren gaire el contingut del text.

## NOTES

11 | Les principals línies d'investigació sobre Joaquín Murrieta es basen essencialment en estudis d'orientació històrica que intenten traçar la trajectòria del personatge real, i en l'anàlisi de les còpies i successives traduccions que es van fer després que Ridge publicés la biografia (o biografia novel·lada) de Murrieta el 1854. Per a un estudi comprensiu del tema, vegeu la introducció de Luis Leal a *Vida y aventuras del célebre bandido sonorens Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California*, d'Ireneo Paz. En aquest mateix text, Leal s'estranya de la poca atenció que se li ha donat al *corrido* de Joaquín Murrieta en comparació de l'extensa bibliografia que es pot trobar pel que fa als punts esmentats i diu que, potser, això s'esdevé pel fet que molts crítics, com Simmons, ho considerin cançó i no *corrido*. De fet, els estudis que hem trobat sobre el *corrido de Murrieta* s'interessen més per demostrar-ne la qualitat que per l'anàlisi dels seus continguts.

12 | Fem la transcripció textual de la versió que presenta Luis Leal (1995).



<p>1 Yo no soy americano pero comprendo el inglés. Yo lo aprendí con mi hermano al derecho y al revés. A cualquier americano lo hago temblar a mis pies.</p> <p>2 Cuando apenas era un niño huérfano a mí me dejaron. Nadie me hizo ni un cariño, a mi hermano lo mataron, y a mi esposa Carmelita, cobardes la asesinaron.</p> <p>3 Yo me vine de Hermosillo en busca de oro y riqueza. Al indio pobre y sencillo lo defendí con fiereza. Y a buen precio los sherifes pagaban por mi cabeza.</p> <p>4 A los ricos avarientos, yo les quité su dinero. Con los humildes y pobres yo me quité mi sombrero. Ay, que leyes tan injustas fue llamarme bandolero.</p> <p>5 A Murrieta no le gusta, lo que hace no es desmentir. Vengo a vengar a mi esposa, y lo vuelvo a repetir, Carmelita tan hermosa, cómo la hicieron sufrir.</p> <p>6 Por cantinas me metí, castigando americanos. «Tú serás el capitán que mataste a mi hermano. Lo agarraste indefenso, orgullosos americanos.»</p>	<p>7 Mi carrera comenzó por una escena terrible. Cuando llegué a setecientos ya mi nombre era temible. Cuando llegué a mil doscientos ya mi nombre era terrible.</p> <p>8 Yo soy aquel que domina hasta leones africanos. Por eso salgo al camino a matar americanos. Ya no es otro mi destino ¡con cuidado, parroquianos!</p> <p>9 Las pistolas y las dagas son juguetes para mí. Balazos y puñaladas, carcajadas para mí. Ahora con medias cortadas ya se asustan por aquí.</p> <p>10 No soy chileno ni extraño en este suelo que piso. De México es California, porque Dios así lo quiso. Y en mi sarape cosida traigo mi fe de bautismo.</p> <p>11 Qué bonito es California con sus calles alineadas, donde paseaba Murrieta con su tropa bien formada, con su pistola repleta, y su montura plateada.</p> <p>12 Me he paseado en California por el año del cincuenta, Con mi montura plateada, y mi pistola repleta, Yo soy ese mexicano de nombre Joaquín Murrieta.</p>
---	---

Com ja hem assenyalat, el *corrido de Joaquín Murrieta* no se cenyeix als esquemes formals tradicionals. Inicialment, cal subratllar que la narració, llevat del primer vers de la cinquena estrofa i l'onzena estrofa sencera, és en primera persona. El personatge comença identificant-se per oposició a aquell que després ens assabentem

---

que n'és l'enemic. Ens diu que no és americà però que comprèn i s'expressa perfectament en anglès, i per tant pot comunicar-s'hi i aterrir-lo. Després, continua exposant bocins de la seva infantesa, però el que és realment important és que ens explica les raons per les quals l'americà és l'objecte de la seva venjança.

En haver estat deshonrada la seva esposa i mort el germà a mans d'«orgullosos» estatunidencs, decideix rentar-li l'honra matant tot aquell que sigui d'aquesta nacionalitat. Reclama: «Ay, qué leyes tan injustas/ fue llamarme bandolero». Una vegada més entren en conflicte dues formes d'entendre les lleis: per què anomenar-lo bandoler sense tenir en compte les circumstàncies per les quals actua així? A parer seu, ell castiga a qui l'ha vexat, i no tan sols a ell sinó al seu poble sencer, tant pel fet de cometre-hi actes violents sense raó justificada com pel fet d'haver-se apoderat del territori mexicà. Recordem que en el cant apel·la a una justícia o a una autoritat divina irrefutable quan diu: «De México es California,/ porque Dios así lo quiso».

Durant tot el *corrido* fa esment de la seva bondat amb els necessitats, de la seva disposició per defensar el desprotegit i de la seva feresa davant del ric gasiu. Fa gala d'homenia en dir que no té por, que domina les feres, que les armes que s'aixequen contra ell són una burla per a la seva valentia. D'aquesta manera exalta les virtuts de ser mexicà i construeix la imatge de l'estatunidenc, que seria tot el contrari a allò que ell representa.

En un moviment a la inversa, acaba el cant (després de justificar les raons del comportament violent amb els estatunidencs, de deixar clar que és un model de virtuts per a la resta i que és un home ben plantat) pronunciant en alt la seva nacionalitat i el seu nom. La posició en què es col·loquen aquests elements, el nom i el país d'origen, suggereixen, per contigüitat, que l'un és metonímic de l'altre. Així, el ser «ese mexicano/ de nombre Joaquín Murrieta» podria traduir-se en el fet que qualsevol mexicà presentés les mateixes característiques que aquest, el seu heroi; així com també podria significar que a través dels seus actes, tot mexicà que s'hagi sentit deshonrat veu complerta la venjança personal.

Sentir-se estranger a casa d'un mateix i sense lleis que el protegeixin (no l'emparava la pròpia, molt menys la forastera), el poble mexicà trasplantat es rescabala a través del cant a un home que si bé roba i mata, ho fa contra qui l'oprimeix.

Com el pagès mexicà no tenia moltes armes amb què defensar-se davant de la manca d'igualtat de la situació que vivia, proposem que s'entengui Murrieta com la figura a través de la qual el col·lectiu mexicà expressa resistència, perquè aquest imparteix justícia enfront

---

de l'opressor. En identificar-se amb aquest subjecte, fora d'una llei que ells no (re)coneixen però que se'ls imposa, el pagès veu, en certa forma, restaurada la seva dignitat i complerts els desitjos de revenja, almenys simbòlicament. No adduïm que sigui aquest un procés portat a terme de manera conscient i deliberada per part del col·lectiu mexicà (no tothom donava suport o ajudava per pròpia voluntat el bandit). Es tracta, més aviat, d'una idea de llibertat, de justícia, de viure sense amo i sense repressió, que es condensa en la imatge de Murrieta, i que els pagesos contemplaven amb entusiasme.

Una vegada més, no és que no se li condemnin els actes atroces, però sí que s'admira la bravura de Joaquín Murrieta perquè es capaç de netejar-se l'honra, la de la família, i per extensió la dels compatriotes i, com vam veure en el cas de Yellow Bird, també d'altres grups minoritaris que se sentien desplaçats per haver viscut circumstàncies anàlogues a la dels mexicans. El doctor Raymund Word, en el llibre *Mariana la Loca* (1970) observa que

[A]mong these descendants of the old Spanish families he [Murrieta] was something of a hero, and was admired for his bravery in revenging himself on his yankee oppressors. These californios might not, in theory, approve of his cattle theft, and still less did they approve of the murders that he and his gang committed, but they were generally willing to provide a fresh mount for any Mexican who seemed to be in a hurry to avoid his *gringo* pursuers without asking too many questions (en Leal, 1995: 29).

El personatge de Joaquín Murrieta en el *corrido* es construeix com un venjador, un justicier simbòlic que, a través del cant, posa de relleu les característiques d'abrivament i coratge del mexicà que es defensa l'honra. El fet que el públic no deixi d'apassionar-se per històries com la de Murrieta i segueixi demandant-ne una major producció podria explicar-se per un procés de memòria selectiva, com ho fa Slatta (1987), seguint Langers, segons el qual, malgrat que la realitat històrica dista molt d'allò que representa en les narratives sobre bandits, el col·lectiu rural els recorda com a herois venjadors. En aquest sentit també són il·lustratives les paraules de Hall, que aclareix que «identification is grounded in fantasy, in projection and idealization. Its objective is as likely to be the one that is hated as the one that is adored» (1996: 3). El cas de Joaquín Murrieta és complex i revelador, ja que les ficcions d'identitat es desencadenen en dues direccions oposades. D'una banda, per al poble mexicà, el personatge es converteix en una sort d'heroi venjador, representant digne de les qualitats del mexicà per la seva bondat, humilitat i respecte vers el pagès, el pobre, el treballador i les minories. D'altra banda, el nord-americà l'entén com un bandoler cruel i sanguinari, un home que roba i mata per no haver de treballar i perpetua així un estereotip de l'ésser mexicà.

---

Joaquín Murrieta, per als mexicans heroi, per als estatunidencs bandit, els torna als primers, a través del cant de les seves fites, una mica de la dignitat perduda durant tot el procés d'expropiació de les seves terres. No és fortuït que la figura de Joaquín Murrieta hagi estat presa i instaurada en el panteó de figures heroiques que conformen l'imaginari dels *chicanos*, com ho testimonia, per exemple, el poema *I am Joaquín* (1967) de Rodolfo «Corky» Gonzales. Els *chicanos* veuen en la figura de Murrieta un símbol de resistència davant de l'avenç i la imposició de la cultura dels Estats Units.

## 6. Acords finals

Els poetes creen, canten i difonen històries d'herois-bandits, en part, suggerim, perquè venen aquestes idees que són anhelades pel gust popular. L'admiració a aquestes figures es produeix perquè gosen d'exercir la venjança pel seu compte, seguint els codis que els són inherents i consonants amb la seva forma tradicional de vida, que ara, amb l'arribada d'una cultura que la colonitza, es veu amenaçada, desplaçada, és tractada com a inferior o salvatge i ha de subsumir-se a una altra llei. Vist com un criminal per les autoritats, el fora d'«aquesta» llei forastera és concebut pel pagès com un valent. A través d'ell, de la figura i de la seva representació, el col·lectiu rural es rescabala simbòlicament davant de la injustícia.

El que hem volgut posar de manifest en aquest estudi és la qualitat i la càrrega de capital simbòlic que es condensa en personatges violents com Murrieta, que són representats en formes orals com el *corrido*. Els processos d'identificació que s'estableixen a partir dels personatges reals dels que sorgeixen els tipus que es narren, entre el productor de cultura, els seus productes i el consumidor, són un cicle incessant de reconeixement i reproducció que es constitueix com la base del poder simbòlic d'aquesta figura a través de la qual el col·lectiu mexicà en defineix la identitat de grup en contraposició a una força, un poder i una cultura aliena.

Si el producte cultural i els seus personatges no són emparats pel reconeixement d'un grup, per l'encant i l'inclinació d'un públic, seria impossible que entressin a formar-ne part de l'economia de símbols, dels imaginaris nacionals.

En el cas de Joaquín Murrieta l'operació es dona també per una forma de vida que no tornarà i, de manera més concreta, per la pèrdua d'un espai físic en què s'instaura una nova cultura, distant de la pròpia. Tanmateix, el sentiment de resistència es manifesta simbòlicament a través de la invenció i el cant a una figura que es mostra davant del món com un home que no deixa que li violin

els drets sense que se'n paguin les conseqüències. Així, el poble mexicà li canta a algú que a parer seu és un heroi i els enforteix la identitat nacional enfront de la violenta imposició dels Estats Units. En aquesta instància, el *corrido de Joaquín Murrieta* funciona com a actor, testimoni i evidència de resistència simbòlica enfront de transgressions palpables i com a generador d'una figura amb la qual s'estableixen processos de reconeixement que refermen trets de la identitat.

---



## Bibliografía

- BIRKBECK, C. (1991): «Latin American Banditry as Peasant Resistance: A Dead-End Trail?», *Latin American Research Review*, vol. XXVI, nº 1, 156-160.
- BOURDIEU, P. (1993): *The Field of Cultural Production*, UK: Columbia University Press.
- BOURDIEU, P. y THOMPSON, J.B. (1991): *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992): *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago: University of Chicago Press.
- FLORES, R. R. (1992): «The Corrido and the Emergence of Texas-Mexican Social Identity», *The Journal of American Folklore*, vol. CV, nº 416, 166-182.
- FUENTES RESÉNDEZ, A. (1997): «Guerra e Identidad Nacional», *Historia Mexicana*, vol. XLVII, nº 2, 411-439.
- GONZALES, R. *Corky* (1967): *I Am Joaquín*, Denver, Colo.: Crusade for Justice.
- GUTMANN, M. C. (1993): «Rituals of Resistance: A Critique of the Theory of Everyday Forms of Resistance», *Latin American Perspectives*, vol. XX, nº 2, 74-92.
- HALL, S. (1996): «Introduction: Who Needs "Identity"?», Hall, S. y Du Gay, P. (eds.), *Questions of Cultural Identity*, London: Sage Publications, 1-17.
- HANSEN, T. L. (1959): «Corridos in Southern California [Concluded]», *Western Folklore*, vol. XVIII, nº 4, 295-315.
- HOBSBAWM, E. J. (1981): *Bandits*, New York: Pantheon Books.
- JOSEPH, G. M. (1990): «On the Trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance», *Latin American Research Review*, vol. XXV, nº 3, 7-53.
- LEAL, L. (1995): «El Corrido de Joaquín Murrieta: origen y difusión», *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, vol. XI, nº 1, 1-23.
- LIMÓN, J. E. (1992): *Mexican Ballads, Chicano Poems, History and Influence in Mexican-American Social Poetry*, Berkeley: University of California Press.
- McDOWELL, J. H. (1972): «The Mexican Corrido: Formula and Theme in a Ballad Tradition», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXXV, nº 337, 205-220.
- McGRATH, R. D. (2003): «A Violent Birth: Disorder, Crime, and Law Enforcement, 1849-1890», *California History*, vol. LXXXI, nº 3-4, 27-73.
- MENDOZA, V. T. (2004): *El Corrido Mexicano*, México: Fondo De Cultura Económica USA.
- MONSIVAIS, C. (1978): «Notas sobre cultura popular en México», *Latin American Perspectives*, vol. V, nº 1, 98-118.
- ORTIZ VIDALES, S. (1949): *Los bandidos en la literatura mexicana*, México: Editorial Tehutle.
- PACHECO, C. (1995): «Sobre la construcción de lo rural y lo oral en la literatura hispanoamericana», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. XXI, nº 42, 57-71.
- PAREDES, A. (1958): «*With His Pistol in His Hand*»: *A Border Ballad and its Hero*, Austin: University of Texas Press.
- PAREDES, A. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos: A Matter of Definitions», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 301, 231-235.
- PAZ, I. y LEAL, L. (1999): *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta: sus grandes proezas en California*, Houston: Arte Público Press.
- RAMÍREZ-BARRADAS, H. F. (2000): «La transformación de un héroe de corrido a través del tiempo», *Hispania*, vol. LXXXIII, nº 2, 189-197.
- SIMMONS, M. E. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 299, 1-15.
- SLATTA, R. W. (ed.) (1987): *Bandidos : The Varieties of Latin American Banditry*, New York: Greenwood Press.

- THELEN, D. (1999): «Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States», *The Journal of American History*, vol. LXXXVI, nº 2, 438-452.
- VANDERWOOD, P. J. (1970): «Genesis of the Rurales: Mexico's Early Struggle for Public Security», *The Hispanic American Historical Review*, vol. L, nº 2, 323-44.
- VANDERWOOD, P. J. (1972): «Los Rurales: producto de una necesidad social», *Historia Mexicana*, vol. XXII, nº 1, 34-51.
- VANDERWOOD, P. J. (1984): «El bandidaje en el siglo XIX: una forma de subsistir», *Historia Mexicana*, vol. XXXIV, nº 1, 41-75.
- VALENZUELA ARCE, J. M. (2000): «Al otro lado de la línea: representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos», *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LVII, nº 2, 125-149.

# IDENTITATEA ERAIKITZEA INDARKERIA ABIAPUNTUTZAT HARTUTA: JOAQUÍN MURRIETAREN

**Sonia Barrios Tinoco**

*Seattle University*

barrioss@seattleu.edu

**Aipatzeko gomendioa** || BARRIOS TINOCO, Sonia (2012): "Identitatea eraikitzea indarkeria abiapuntutzat hartuta: Joaquín Murrietaren korridoa" [artikulua linean], *452ºF. Literaturaren teoria eta literatura konparatua aldizkaria*, 6, 75-91, [Kontsulta data: dd/mm/aa], <[http://www.452f.com/pdf/numero06/06\\_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-eu.pdf](http://www.452f.com/pdf/numero06/06_452f-mono-sonia-barrios-tinoco-eu.pdf)>

**Ilustrazioa** || Gabriella d'Alessandro

**Itzulpena** || Nagore Pérez

**Artikulua** || Jasota: 09/08/2011 | Komite zientifikoak onartuta: 20/09/2011 | Argitaratuta: 01/2012

**Lizentzia** || 3.0 Creative Commons lizentzia Aitortu - ez merkataritzarako - lan eratorririk gabe



**Laburpena** || *Corrido de Joaquín Murrietari* buruzko ikerlanetik abiatuta, artikulu honek agerian utzi nahi ditu fikzio identitario eta ondasun sinbolikodunak sortzeko erabiltzen diren mekanismoak (Bourdieu). Gure kasuan, horien jatorria nazio batek beste bati eragiten dizkion indarkeriaren eta inposaketaren aurkako erresistentzia-mugimendu bat da. Mexikoren eta Ameriketako Estatu Batuen arteko gatazka dela medio (1846-1848) sortu zen Joaquín Murrietaren kondaira eta, mexikarrek heroizat jotzen duten bitartean, estatubatuarrek bidelapur bat dela uste dute. Ikusiko dugu, batetik, nola uztartu zuten pertsonaia horren istorioa zenbait kultura produktuekin eta, bestetik, nola bihurtu zuten heroi justiziazale moduko bat, eta baita imaginario nazionalean irudi bera izaten jarraitzen duela ere. Gainera, heroi justiziazale zorrotz hori mexikarren ordezkariatzat edukitzeaz gain, hainbat talde gutxitu eta zapalduen ordezkariatzat jotzen dute.

**Hitz gakoak** || indarkeria | fikzio identitarioak | korridoa | Joaquín Murrieta | kultura-produktuak

**Abstract** || Through the analysis of the *Corrido de Joaquín Murrieta*, this article studies the mechanisms through which identity fictions and symbolic capital (Bourdieu) are created. In this case the elements mentioned above have its origins in a resistance movement that reacts to the violence and imposition exercised by one nation upon another. The legend of Joaquín Murrieta was born after the conflict between Mexico and The United States (1846-1848). He is a hero for the Mexicans and a bandit for the latter. In this study we will trace the story of the character in its different variations in diverse cultural products and analyze how he became a hero avenger and is part of the national imaginary as a representative not only of the Mexicans but also of other minority and oppressed groups.

**Keywords** || violence | identity fictions | corrido | Joaquín Murrieta | cultural products.

*The corridos tell the tales  
of life and death,  
of tradition,  
legends old and new, of joy,  
of passion and sorrow  
of the people—who I am.*  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
*Yo soy Joaquín / I am Joaquín*

---

## OHARRAK

1 | Joaquín Murrietari buruzko datu historikoak berrikusiz gero, ikus daiteke zenbait ikerketak ezbaian jartzen dituela heriotzaren inguruko gertaerak (Love kapitainak hil ei zuen) eta istorioari buruz kontaktzen den guztia. Zaila da informazio historikoaren eta jendearen irudipenen artean mugak ezartzea, eta, horrexegatik, ustezko heriotzari buruz ari gara, kontrako bertsioak baitaude.

## 0. Sarrera

Herririk herri eta belaunaldirik belaunaldi, sinboloek, mitoek eta elezaharrek zenbait pertsonaiaren bizitza eta gertaerak kontaktzen dituzten horien memoriak eta mintzoak sortu eta betikitzen dituzte. Istorio xume horien bidaia zenbaiten ahotan hasi eta beste batzuen irudimenean bukatu ohi da eta, hartzaileek, aldi berean, istorioek txundituta, birkontatzeari ekiten diote. Modu horretan, prozesua milaka aldiz abiatzen da, kondairak tokirik baztertuenetaraino iritsi arte, bertan erromesaldia jarraitzeko. Bizitza istorioak eta egitandiak errepikatu, sortu eta birsortu egiten dituzte batzuek eta, hain zuzen, horiengan irauten dute istorioek; izan ere, haien nahietara, eta une eta leku bakoitzean dagoen jendearen eskakizunetara, egokitzen dituzte heroi handien, arerioen, boteretsuen eta beste pertsonaia batzuen ezaugarriak.

Horrelaxe sortu zen eta horrelaxe bidaiatzen du Joaquín Murrietaren izenak eta, ikuspuntuaren arabera, heroiaren sinonimo edo herriko bidelapur aurremodernoen sinonimo izan daiteke. Meatzaria lanbidez, Sonoran jaio zen, Mexikon, 1829 inguruan, eta ustezko heriotza 1853an erregistratu zuten<sup>1</sup>. Pertsona/pertsonaia honen bidaldia bere estatuan hasi zen, ipar-mendebaldeko Mexikoren eta Ameriketako Estatu Batuen arteko mugan, eta Kaliforniaraino joan zen XIX. mendearen 50eko hamarkadaren hasieran, urrearen sukarraren fenomenoarekin batera, hain justu.

Murrietaren irudia sortu eta sendotu egin zen mugakide diren bi nazioen arteko gatazka armatuaren eraginez eta, hortaz, kultur kodeen arteko talka gertatu zen. Mexikoren eta Estatu Batuen arteko gerraren ostean (1846-1848), estatubatuar eremu berrietan bizi ziren mexikarrak herritartasunaz eta eskubideez gabetu zituzten. Murrietaren istorioa, beraz, nazio baten aldaketak eta urrearen sukarrak eragin zuten kaosaren erdi-erdian jazo zen. Haren ospea, ordutik, kultura-produktu kontaezinetan islatu dute. Besteak beste, antzerki-lan, korrido, eleberri, poema, pelikula edota telesail askoren pertsonaia nagusia da. Mexikarrek Murrietaren irudiarekin identifikatzen zuten euren burua eta, gure aburuz, Murrietaren inguruko interesa horren ondorio da, erresistentzia ikur bat baita eta, bestalde, hark adierazten dituen balio positiboetan oinarrituta eraiki zituzten nazio ezaugarriak.



Ibilbide honetan, baina, pertsonaiari buruzko zenbait ohar egin behar ditugu, eta baita ikurren ekonomian sartu zen modua azaldu ere. Haren izeneko korridoa ikertzeari ekin diogu eta, horri esker, ikerketa honetan azalduko dugu zergatik uste dugun Murrieta kultur erresistentziaren ikur bat dela, aztertuko dugu nola bihurtu zen ikur eta ezaugarrituko ditugu mexikar herriaren eta pertsonaia horren antzeko nolakotasunak, haien arteko enpatia sortu baitzuten.

Ondoren, lege eta justizia kontzeptuen inguruan hausnartuko dugu, dikotomia horretatik abiatuta jazo baitziren, hasiera batean, XIX. mendearen erdialdeko mexikar landa-herriaren identifikazio-prozesuak Murrieta pertsonaiarekin. Hain zuzen, horixe gertatu zen bake hitzarmena sinatu eta gero, gerra bukarazi zuen Guadalupe Hidalgo<sup>2</sup> itunaren zenbait artikulua urratu zirenean. Gure ustetan, identifikazioa (Murrieta protagonista den kultura-produktuen eskaera handia dela medio ziurta daiteke hori) zapalduen (mexikar landatarrak, kasu honetan) nahien ondorio da, mendekua nahi dutelako eta boteretsua azpiratu nahi dutelako, behintzat ikuspegi sinbolikotik ikusita.

Azkenik, korridoa izango dugu hizpide. Bertan bistakoa da indarkeriak indarkeria gehiago sortzen duela, zeren, estatubatuarrak hasiera batean mexikarrei emandako tratua txarra dela eta, pertsonaia hura agertzeko egoera sortu zuten. Ez dugu ahaztu behar, halaber, indarkeria hura bi mailatan adierazi zela: nazio mailan eta gizabanako mailan. Hau da, korridoa, batetik, Estatu Batuei, nazio gisa, leporatzen diete mexikar lurraldeez jabetu izana eta, bestetik, gizabanako estatubatuarrari leporatzen diete beste batzuen eskubideak ez errespetatzea handinahiak direlako. Ofentsa nazional hori gizabanako batek islatzen du, Joaquín Murrietak, umiliazioa pairatu eta gero maila bereko indarkeria (edo handiagoa) erabili zuenak. Horren eraginez, mexikarren eta beste talde gutxitu batzuen ordezkari bilakatu zen, mendekuaren eta aldarrikapenen bila. Korridoa gatazkaren erroa eta identitate-ezaugarrien eraikitzea aztertuko ditugu.

## 1. Nor zen Joaquín? Testuingurua eta zalantzazko istorioa

*Permítanme que les presente algunos de los más famosos caballeros del camino [salteadores], quienes tienen, sin duda alguna, tanto derecho de figurar en las páginas de la historia como los que se hacen famosos robando sin salirse de las reglas aceptadas por la sociedad.*  
Bancroft, citado por Leal, *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta*

## OHARRAK

2 | Mexiko eta Estatu Batuen arteko gerraren inguruko gertakari historikoen eragin handia izan zuten bi herrialdeen etorkizunean. Konfrontazioa Estatu Batuen gogo espansionistarengatik jazo zen, Texas batzea eskaini ziotenean. Gobernu mexikarrak, baina, ez zuen Texas errepublika edo estatu independentetzat hartzen, lurraldearen zati bat zen eta, ondorioz, gatazka hasi zen. Mexikoren garai horretako egoera ekonomikoa oso larria zen, eta bazekiten ezingo ziotela gerrari eutsi hain baliabide gutxi edo baliabiderik gabe, batez ere arerioa hain boteretsua izanda. Orduan hasi ziren bake negoziatioak, eta emaitza 1848ko otsailaren 2an sinatu zuten Guadalupe Hidalgo ituna izan zen. Itunaren zenbait alderdiri buruz mintzatu beharra dago. Artikulu bilduma bat da eta, bertan, Estatu Batuei ematen zaizkie boterea, zilegatasuna eta justizia-administrazioa mexikar lurralde ohian (gaur egungo estatu hauetan: Kalifornia, Arizona, New Mexiko, Utah, Nevada eta Colorado, Wyoming, Oklahoma eta Kansaseko zenbait eremu). Esan beharra dago VIII eta IX artikuluek ziotela Estatu Batuek mexikarren jabetgo-agiriak zilegitzat joko zituztela eta mexikarren eskubideak, herritar gisa, bermatuko zituztela. Estatutu horiek ez ziren errespetatu eta trantsizio garaia oso gogorra izan zen mexikarrentzat, euren etxean pairatu zuten arrazakeriatatik. Ituna urratzean, ez zituzten mexikarren eskubideak aintzat hartu, eta babesgabe geratu ziren, bere gain hartzen zituen legerik gabe eta errespetua exijitzeko nora jo gabe. Horrexetatik beragatik, beharbada ez zuten ontzat jotzen pertsona batek mendekua hartzea bere kabuz, baina justizia-egintza gisa ulertzen zuten.

## OHARRAK

3 | Aipatu dugu jada lurraldeko kilometro batzuk bereganatu zituztela Estatu Batuek; haatik, Kaliforniari buruz ari gara soilik, bertan garatu eta indarberritu zelako Murrietaren istorioa.

4 | Ikus, besteak beste, Andrés Reséndez Fuentes, 1997; Roger McGrath, 2003; David Thelen, 1999.

5 | Kalifornia estatua aztertzen zuten historialariek diotenez, Joaquín izen ohikoa zen mexikarren artean XIX. mendearen erdialdean.

Guadalupe Hidalgo ituna adostu eta sinatu zutenean, Kalifornian<sup>3</sup> geratu egin ziren desagerrarazi nahi zituzten mexikar kulturaren aztarnak, eta mundua eta bertako gauza oro ulertzeko ikuspegi erabat desberdina zutenek historiaren atal berri bat idatzi nahi izan zuten kultura horren gainean. Lurralde horiek, teoriarik, mexikarrenak izaten jarraitzen zuten, baina, noski, ez ziren lurralde mexikarrak. Hala, bertan geratzeko erabakia hartu zutenek kultura berri batera egokitu behar izan zuten, haien lurraldeetatik mugitu ez ziren arren<sup>4</sup>. Muga geografiko, politiko, ekonomiko, sozial eta kultural berria zehaztearen ondorioz, familia ugari banandu ziren eta mexikar zapalduen psikeak eta sentimenduak trauma handia pairatu zuten: «súbitamente “extranjerizados”, [viviendo] un proceso de colonización, sometidos a condiciones desventajosas, despojados de sus propiedades e inscritos en un régimen sociopolítico que los estereotipaba y discriminaba» (Valenzuela Arce, 2000: 28).

Ituna sinatu baino zenbait egun lehenago, Kaliforniako eremua estatubatuar militarren kontrolpean zegoelarik, urrea aurkitu zuten, eta horrela hasi zen urrearen sukarraren garaia. Mundu osoko gizon eta familia asko bertaratu ziren aberasteko asmoarekin. Estatubatuarrek lurralde hori bere egin eta handik gutxira, zerga bat sortu zuten urre-ateratzaile atzeritarrentzat, bertakoak babestearren. Egoera berrira ohitzeko garaia zen, eta nahasmendua zen nabarmen. Bi herrialde horien kodeak aurrez aurre zeuden garaiotan eta, nahiz eta bizilagunak izan edo, beharbada, horrexegatik beragatik, mexikarrek erresumin handia sentitzen zuten estatubatuarren handitasun jarrera ikusita. Horrezaz gain, legeak eta justizia ulertzeko erak desberdinak ziren, eta baita hizkuntzak ere. Hala, guztiz ulergarriak dira aldaketak eragindako zirrara, komunikazio eza eta eskubideak berreskuratzeko borroka. Bestalde, muga geografiko eta ukigarri hura lurraldean eta hizkuntzan identifika zitekeen erabat, baina ezin ukituzkoa zen, kultura, balio eta bizimoduaren aldetik.

Egoera horretan, hain justu, agertu zen Joaquín (edo bost Joaquín gehiago<sup>5</sup>). Izen horrekin, abizenik gabe, ospetsu izaten hasi zen, mexikar zaldi-lapur eta estatubatuar-hiltzaile bati buruzko berriak hedatzean. Nonahikotasunaren dohaina baleuka bezala, Joaquín aldi berean agertzen omen zen Kaliforniako hainbat herritako egunkarietan 1850 eta 1853 artean, eta gero eta nabariagoa zen haren presentzia, lurralde mexikar ohien jabe berrien ondasun eta bizitzak hondatzen zituelarik. Gobernuak, suminduta, *ranger* talde bat sortu zuen Joaquín atzeman zezan, eta hark, une horretan, bost abizen zituen: Botellier, Carrillo, Murrieta, Ocomorenia eta Valenzuela. Geroago, Love sarjentuak lepoa moztu zion Joaquín izeneko gizon bati, eta nekazari batzuei agindu zien hura Joaquín Murrieta bidelapur beldurgarria zela ziurta zezatela, abizen horrek laburbiltzen baitzituen estatubatuarren aurkako mexikarren

bidegabekeriak.

Lortu ditugun datu historikoen arabera, heroi-bidelapur bilakatu baino lehen, Joaquín Murrieta izeneko gizon bat existitu zen, Sonoran jaioa, Mexikon<sup>6</sup>, 1824 eta 1832 urteen artean. Emaztearekin batera Kaliforniara joan bide zen, anaiarekin elkartu eta urrearen negozioan murgiltzera. Gizon prestu eta langileak ziren, baina estatubatuar batzuek eraso zituzten lur-sailetik alde egin zezaten. Joaquín jipoitu zuten eta, bere aurrean, anaia hil eta emaztea bortxatu zuten, hura ere zendu zenik. Ondorioz, Joaquínek zin egin zuen mendekua hartuko zuela bidean topatzen zuen estatubatuar ororen aurka. Gizon karismaduna ei zen eta, horregatik, antzeko arazoak zituzten beste batzuek jarraitu zuten eta, elkarrekin, lapurtu eta erail zuten. Horrekin batera, mexikarengan jakin-mina sortu zuten, eta baita estatubatuarren haserrea handitu ere. Orduan sortu zen haren hots anbigua: «bidelapur krudela» eta mexikarren mendekatzaila, edo beratarren eskubideak aldarrikatzen dituen «heroia», umiliarazten duten horien malezia agerian uzten dituen bitartean.

## 2. Beste «beste» baten hitzak

*My former good friend, I would rather  
do anything in the world than kill you,  
but if you betray me, I will certainly do it.*  
John Rolling Ridge,  
*Vida y aventuras del más célebre  
bandido sonorese Joaquín Murrieta*

John Rolling Ridgek, edo Yellow Bird txerokieraz, *Vida y aventuras del más célebre bandido sonorese Joaquín Murrieta* biografia (batzuek eleberri gisa kontatutako biografiatzat jotzen dute) idatzi zuen 1854. urtean, eta Ireneo Pazek<sup>7</sup> itzuli zuen espainolera 1902an. Biografia horrek, hain zuzen, Murrietaren elezaharra finkatu zuen.

Berez, Murrieta hil eta urtebete geroago argitaratu omen zuten biografia hura baina, indio txeroki baten lehen lan idatzitza jo zenez, ez zuen arrakasta handirik izan. Haatik, plagiatu eta zatika argitaratu zuten egunkari kaliforniar batean, eta orduan izan zuen goraldia. Ridgen adierazpenak gorabehera, askok ez zioten onartu testuaren jabetza. Modu horretan sortu ziren kopia eta itzulpen asko, eta pertsonaiaren nazionalitatea bera ere aldatu zuten<sup>8</sup>. Ridgek ondotxo ezagutzen zuen mexikarrak jasaten ari zirena: indio txeroki bat izanik, hark ere bi mundu horien arteko gatazkak pairatu zituen<sup>9</sup>. Arraza dela eta, mexikar asko mespretxatu zituzten beraien lurraldeetan, eta adierazgarria da indio txeroki batek halako mexikar baten istorioa kontatu izana. Jakina, jarrera hori etxean bertan jasandako desjabetzearen eta arrazakeriaren aurkako protesta gisa

## OHARRAK

6 | Murrietaren biografia eta gertaeren inguruko adostasuna handi samarra da Luis Lealen dokumentazioaren arabera. Horren haritik, Ireneo Pazzen testuaren hitzaurrean, ezagutzen diren bertsioren ikerketa mamitsua aurkezten du Lealek.

7 | Aipatzekoa da Pazek ez duela bere burua itzultzaile gisa aurkezten, egile gisa baizik.

8 | Murrieta txiletarra zela ere esan zuten, baina korridoan argi dago gezurra dela.

9 | Estatubatuarrekin nazio txerokiaren lurraldeak negoziatu behar zituen ordezkari baten kide zen aita, eta haren kudeaketarekin ados ez zegoen beste indigenaburu batek hil zuen. Horren eraginez, hark eta familiak etxez aldatu behar izan zuten. Ridgen bizitzako beste atal garrantzitsu batek dioenez, zaldi batzuk ostu zizkioten behin eta, mendekua hartzeko, lapurra hil zuen. Alde egin behar izan zuen eta Kalifornian bukatu zuen. Ikus daitekeenez, idazle horren bizitzaren nondik-norakoak arrazoi nahiko dira txerokiaren eta mexikarren historiaren artean antzekotasunak gertatzeko eta, hala, identifikazio-prozesua ahalbidetzeko. Beharbada, gertatutakoa Murrietaren bizitzaren bitartez salatzean, justizia edo bi taldeek zuten justizia-zentzu pixka bat eskatzen zen.

uler daiteke, eta indioaren artikulua errebindikazio bikoitza osatzen du: estatubatuarrek aldarrikatutako askatasuna eta berdintasuna ezbaian jartzen duen eta exijitzen duen indioarena, baina beste baten bidez egin, mexikar baten bidez, hain zuzen, biak maila berean zapaldu baitzituzten.

Estrategia horretatik abiatuta, Murrieta mexikarren erresistentzia-ikur bihurtu zen, eta baita, zeharka bazen ere, beste zenbait talde gutxituren sinboloa ere, haien lurraldeetan zokoratu eta gaizki tratatu ostean. Estatubatuarrek Joaquín bidelapurtzat, alfertzat eta zikintzat jotzen zuten, gainerako mexikarrak bezala. Alabaina, mexikarrentzat: «no se le consideraba como bandido, sino como el defensor de una cultura que estaba a punto de perderse » (Paz, 1999: 28), txeroki nazioko indioen kultura galdu zen bezala.

### 3. Bi lege- eta justizia-sistemaren arteko gatazka

*Equality is but a word—  
the Treaty of Hidalgo has been broken  
and is but another threacherous promise.  
My land is lost  
and stolen,  
my culture has been raped  
Rodolfo «Corky» Gonzales,  
Yo soy Joaquín, I Am Joaquín*

Lege eta justizia kontzeptuek lotura handia dute. Legea diskurtso bat da, eta horren xedea giza taldeak antolatzea da, diskurtso hori onartzen dutenen arteko harmonia bermatzeaz gainera. Legeak ordenatu eta sailkatu egiten du, eta, era berean, pertsonak babesten ditu eta justizia egin. Norbaitek sortu behar du legea eta, horren ondorioz, legeak jarrera zilegigarri eta onargarriak gertatzeko esparru legalak sortzen ditu, eta baita kodeak, arauak eta erregulazioak ere. Bourdieuk dioenez, «legal discourse is a creative speech which brings into existence that which it utters» (1991: 42). Aipatu beharrekoa iruditzen zaigu, bestalde, legeak ez diola aipatzen duen horri bakarrik bidea ematen, sortzen duenaren aurkakoari ere bai. Alde batetik, legepean dauden bideak ezartzen dira eta, bestetik, ustez legetik at dauden jarrerak zigortzeko erregulazio-mekanismoa eraikitzen da. Modu batera edo bestera, onartzen baldin bada onargarria den hori existitzen dela, orduan onartezina dena edo legetik at dagoena ere onartzen da. Hala ere, hori ez da justiziaren kasua, ez baita diskurtso sortua eta sortzailea. Hobe esanda, berdintasunari dagokion kontzeptu bat da eta, bertute kardinaletako bat izanik, nori berea ematen dio.

«Justizia» hitza legearen hiztegiaren barruan dago, baina ez da beti gauza bera, inolaz ere. Hots, pertsona bat justizia eske

dabilenean, ez du nahitaez legera jotzen. Egia da pertsona batek legera jo dezakeela justizia exijitzeko, baina beste aukera batzuk ere baditu. Esaterako, justizia jainkotierra eska dezake. Bestalde, norbaitek bere kabuz egin dezake justizia legera jo gabe, baina, hori eginez gero, legearen eragina jasan dezake, legeak berak epaitu eta kondenatu baitezake. Horregatik, galdera hau egiten diogu gure buruari: zer gertatzen zaio legearen aurrean Joaquín Murrieta bezalako pertsona bati, arazoak dauzkaten bi nazioen legeen erdierdian dagoenean? Are gehiago, zer gertatzen zaio ez dagoenean justizia ulertu eta erabiltzeko modu bakarra? Justizia forma askotan nabarmentzen da, ez lege ediktu baten bidez bakarrik. Praktikan, justizia adierazi eta gauzatu da herriko ahozko kode bati dagozkion beste mekanismo batzuen bitartez, eta kode horrek idatzizko justiziak baino garrantzi handiagoa dauka, are gehiago aztertzen ari garen kasu honetan. Aipatu bezala, dokumentu bateko hitz baten boterea dela medio, Kalifornian bizi ziren mexikarrak behartu zituzten onartu eta ezagutzen ez zuten lege-sistema batera egokitzera. Ondorioz, justizia-, balio- eta nazioen arteko kodeen talka topatzen dugu, azken finean da «la oralidad tradicional, esa que supone la ausencia del soporte escriturario, o al menos su carencia de relevancia y efectividad cultural en una sociedad dada, [que] está irremediabilmente asociada al “campo”, a lo rural, a localidades relativamente aisladas del tráfico civilizatorio» (Pacheco, 1995: 63), jakinduria arrotz eta hura ezagutzen ez duen lege kanpotar batekin borrokan. Aztertzen ari garen kultura-produktuak dira, hain zuzen, bi kode horien arteko talkaren ondorioetako bat.

Iparraldeko bizilagunen aurka bortitz bihurtu zen gizasemea zen Joaquín Murrietari buruzko bi ikuspuntu daude. Alde batetik, lege estatubatuar ofizialarentzat desagerrarazi beharreko maltzurra da, ez dituelako jarraitzen edo urratzen dituelako ezarritako parametroak. Baina, beste alde batetik, nekazari mexikarrentzat ahozko kulturaren kodeak jarraitzen dituen gizon bat da, ontasun eta krudeltasun muturren artean badabil ere. Hau da, iraintzen dutenean, mendekua hartzen du, bere kabuz egiten du justizia. Hortaz, mexikar herriak eta Murrietak ahozko kode bera zuten, eta baita beste nazioaren aldetiko umiliazio bera jaso ere. Hala gertatu zen identifikazio-prozesua, eta Murrieta ondasun sinboliko bilakatu zen, mota horretako zenbait produktutan ikus daitekeen kultura-erresistentziaren ikono. Aztertutako korridoan, mexikar identitatearen bertuteak finkatu eta handietsi egiten dira, «orgullosa americano» delakoarekin aurrez aurre (Corrido de Joaquín Murrieta).

Bourdieuaren aburuz, ondasun sinboliko hori honetan datza: «recognition, institutionalized or not, that [agents] receive from a group» (1991: 72). Ildo horretatik, uste dugu, ondasun sinbolikoa den aldetik, Joaquín Murrieta pertsonaiaren boterearen eta itzalaren oinarria talde baten edo nazio baten identifikazioa dela<sup>10</sup>. Aurrekoaz

## OHARRAK

10 | Gogoratu beharra dago txikano mugimenduaren kultura-produktuen pertsonaia nabarmenenetako bat Joaquín Murrieta bera zela, berriro garrantzitsu bihurtu baitzen igaro den mendearen 60ko hamarkadan, Rodolfo «Corky» Gonzalesek *Yo soy Joaquín / I am Joaquín* poema argitaratu zuenean. Hauxe ikus daiteke testuan: irakurleei agintzen zaie Guadalupe Hidalgo ituna haustean arbaso mexikarrek pairatu zuten umiliazioa gogoratzea, estatubatuarren nagusitasun ekonomikoa eta kultura-inposaketa salatu eta gaitzesten da, bitariko kultura eta identitateak onartu eta errespetatu behar direla ziurtatzen da eta eskubide zibilen aldarrikapena eskatzen da. Estatubatuarrek mexikarrei eragindako arrazakeria eta gehiegikeriak ondotoxoa azaltzen ditu transkribatutako pasarte honek: «I lengthen the line at the welfare door/ And fill the jails with crime./ These then are the rewards/ This society has/ For sons of chiefs/ And kings/ And bloody revolutionists./ Who gave a foreign people/ All their skills and ingenuity/ To pave the way with brains and blood/ For those hordes of gold-starved strangers./ Who/ Changed our language/ And plagiarized our deeds/ As feats of valor/ Of their own./ They frowned upon our way of life/ and took what they could use./ Our art, our literature, our music, they ignored—/ so they left the real things of value/ and grabbed at their own destruction/ by their greed and avarice./ They overlooked that cleansing fountain of/ nature and brotherhood/ which is Joaquín» ([latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm](http://latinamericanstudies.org/latinos/Joaquin.htm)).



---

gain, kultura-erresistentzia prozesuaren osagaietako bat da, eta kide izatearen zentzua irmotu egiten du, hauekako bat bezala jokatzeko baitu: «construcciones colectivas de sentido que se apoyan en elementos simbólicos definitorios de la identidad grupal y funcionan como marcas que refuerzan la definición de los límites colectivos de adscripción» (Valenzuela Arce, 2000: 132).

#### 4. Korridoa

Kantatzen den poema bat da korridoa eta, hasieran, komunikatzeko bide gisa erabiltzen zuten. Forma sinpleak zituenez eta laburra zenez, korrido-kantariaren melodian eta gitarran bidaiatzen zuen herririk herri. Hasierako istorioak kontinente zaharrari buruzkoak ziren eta, geroago, egitura eta edukia eraldatu ziren inguruko berriak eta gertaerak zabaltzeko. Independentzia gerra eta mexikar iraultza bitartean korridoa indarberritu zen, eta, gainera, iraultzan zehar oso garrantzitsua izan zen horixe izan zelako Porfirio Díazen aurkako aurrerabideei buruzko berriak hedatzeko modua. Gehienak eskolagabeak izanik eta Estatuak egunkariak eta beste hedabide batzuk kontrolatu, zentsuratu eta zigortzen zituenez, hitzak, berriro ere, herrialdeko bazter guztietatik bidaiatzen zuen eta gertakariak kontatzen zituen.

Korridoaren bitartez, mexikarrek aberria goraiatzeko dute, aldarrikatzeko irrika adierazten dute eta agerian uzten dituzte kuraia, adorea, ausardia.

It includes the Mexican's spirit of bravado, his exaggerated manliness or «machismo,» the supreme self-confidence in himself and his own ways [...]. It is as an expression of Mexican nationalism that the Mexican *corrido* is distinctive [...]. And while its attitudes are most typical of the Mexican Revolution, when all things foreign, specially all things North American, were looked upon with suspicion and everything Mexican was extolled, the Mexican sense of nationality did not spring overnight with Madero's taking of Ciudad Juárez. It was stirred into life by the war with the United States and the French invasion and developed slowly but steadily during the thirty years of Porfirio Díaz's rule, coming into flower with the Revolution. The Mexican *corrido* tradition, an expression of this sense of nationality, has much the same history (Paredes, 1963: 233).

Ikusi dugunez, arerioari kontra egiteak antolatzekeo beharra sortzen du eta horrek, aldi berean, bateratzea eta identifikazioa suspertzen ditu, haien guztien ezaugarriak eta zapaltzailearen desberdintasunak aintzat hartuta. Kultura-produktuak dira horixe bera adierazteko, hedatzeko eta sendotzeko bide bat.

Joaquín Murrietari abesten zaion korridoak mexikarren balio eta bertuteak azpimarratzen ditu, eta horiek beraiek dira mexikarrak

eta iparraldeko auzokoak banatzen dituzten ezaugarriak. Mexikarra harekin identifikatzen da, lege iparramerikarretik at eta estatubatuarren gehiegikerien aurka. Elkar ulertzeko prozesua herriaren eta pertsonaia anbiguo horien artean ezarri ohi da; Hallek dioenez, eraikitzen da «on the back of a recognition of some common origin or shared characteristics with another person or group, or with an ideal, and with the natural closure of solidarity and allegiance established on this foundation» (1996: 2).

Prozesua, baina, bi norabidetan eta bi ikuspegi desberdinetatik gertatzen da. Batetik, garai batean pertsonaia horrekin identifikatu ziren pertsonak daude eta, bestetik, ahozko edo idatzizko literatura eta ikusizko testuen bidez, komunitateek kontsumitzen dituzten produktuetan, Murrieta bezalako heroi-bidelapurren presentzia iraunarazi duten egileak daude. Pertsonak identifikatzen diren bitartean, kultura-sortzaileek asmatzen dute

a fantasy of incorporation. Identification is, then, a process of articulation, a suturing, an over-determination not a subsumption [...]. Like all signifying practices [...] it entails discursive work, the binding and marking of symbolic boundaries, the production of «frontier effects». It requires what is left outside, its constitutive outside, to consolidate the process (Hall, 1996: 2-3).

Segidan aztertuko dugu nola sortzen diren mexikarren eta beste talde gutxitu eta zapalduen identitate-lotura horiek Joaquín Murrietaren irudiarekin<sup>11</sup>.

## 5. Joaquín Murrietaren korridoa

Joaquín Murrietaren korridoa zenbait bertsio daude; halere, ikerketa akademikoetan jaso zen zaharrena erabili dugu, Sánchez Linares anaiek abestu zutena, 1934koa<sup>12</sup>. Egiatan, interpretazioen artean egiaztatu diren aldaketak txikiak dira, eta ez dute eraginik testuaren muinean eta edukian.

## OHARRAK

11 | Joaquín Murrietaren inguruko ikerketa-bide nagusiak oinarrituta daude, batetik, pertsonaia errearen ibilbidea zehazten saiatzen diren azterlanetan eta, bestetik, Ridgek, 1854an, Murrietari buruzko biografia (edo eleberri gisa kontatutako biografia) plazaratu ostean egin ziren kopia eta itzulpenen azterketetan. Sakondu nahi izanez gero, ikus Luis Lealen sarrera Ireneo Pazen *Vida y aventuras del célebre bandido sonorese Joaquín Murrieta, sus grandes proezas en California* lanean. Testu horretan bertan, Lealek dio arraroa iruditzen zaiola Joaquín Murrietaren korridoa eskaini zaion arreta txikia, batez ere aipatutako puntuei buruz dagoen bibliografia zabala ikusita. Horren harira, Lealen aburuz, hori gerta daiteke Simmons bezalako kritiko askok uste dutelako abesti bat dela, ez korridoa bat. Izan ere, Murrietaren korridoa buruz aurkitu ditugun ikerlanak korridoa kalitatea frogatzeaz arduratzen dira gehiago, ez hainbeste edukiaren analisiaz.

12 | Luis Lealek (1995) aurkeztutako bertsioaren testu-transkripzioa egin dugu.

<p>1 Yo no soy americano pero comprendo el inglés. Yo lo aprendí con mi hermano al derecho y al revés. A cualquier americano lo hago temblar a mis pies.</p> <p>2 Cuando apenas era un niño huérfano a mí me dejaron. Nadie me hizo ni un cariño, a mi hermano lo mataron, y a mi esposa Carmelita, cobardes la asesinaron.</p> <p>3 Yo me vine de Hermosillo en busca de oro y riqueza. Al indio pobre y sencillo lo defendí con fiereza. Y a buen precio los sherifes pagaban por mi cabeza.</p> <p>4 A los ricos avarientos, yo les quité su dinero. Con los humildes y pobres yo me quité mi sombrero. Ay, que leyes tan injustas fue llamarme bandolero.</p> <p>5 A Murrieta no le gusta, lo que hace no es desmentir. Vengo a vengar a mi esposa, y lo vuelvo a repetir, Carmelita tan hermosa, cómo la hicieron sufrir.</p> <p>6 Por cantinas me metí, castigando americanos. «Tú serás el capitán que mataste a mi hermano. Lo agarraste indefenso,</p>	<p>7 Mi carrera comenzó por una escena terrible. Cuando llegué a setecientos ya mi nombre era temible. Cuando llegué a mil doscientos ya mi nombre era terrible.</p> <p>8 Yo soy aquel que domina hasta leones africanos. Por eso salgo al camino a matar americanos. Ya no es otro mi destino ¡con cuidado, parroquianos!</p> <p>9 Las pistolas y las dagas son juguetes para mí. Balazos y puñaladas, carcajadas para mí. Ahora con medias cortadas ya se asustan por aquí.</p> <p>10 No soy chileno ni extraño en este suelo que piso. De México es California, porque Dios así lo quiso. Y en mi sarape cosida traigo mi fe de bautismo.</p> <p>11 Qué bonito es California con sus calles alineadas, donde paseaba Murrieta con su tropa bien formada, con su pistola repleta, y su montura plateada.</p> <p>12 Me he paseado en California por el año del cincuenta, Con mi montura plateada, y mi pistola repleta, Yo soy ese mexicano</p>
---	---

Aipatu bezala, Joaquín Murrietaren korridoak ez du zerikusirik korridoaren eskema formal tradizionalekin. Esan beharra dago narrazio osoa lehenengo pertsonan egin dela, bosgarren ahapaldiaren lehenengo bertsoa eta hamaikagarren ahapaldia

---

izan ezik. Hasiera-hasieran, pertsonaia identifikatzen da, eta, xede horretarako, geroago arerio gisa agertuko den horren aurkakotzat jotzen du bere burua. Esaten digu bera ez dela amerikarra, baina horien hizkuntza ulertzen duela eta ezin hobeki hitz egiten duela. Ondorioz, amerikarrari izua komunika eta eragin diezaioke. Aurrerago bere haurtzaroko zenbait pasarte azaltzen ditu. Alabaina, garrantzitsuena ematen duen azalpena da: zergatik diren amerikarrak bere mendekuaren helburua.

Estatubatuar «harro» batzuek emaztea ohoregabetu eta anaia hil zutenez, hark erabaki zuen ohorea berreskuratu behar zuela nazionalitate horretako ahalik eta pertsona gehien erailez. Erantzuki bat egiten du: «Ay, qué leyes tan injustas/ fue llamarme bandolero». Berrito ere legea ulertzeko bi modu horiek arazo bat sortzen dute: zergatik bidelapur deitu bere jokaeraren nondik-norakoak kontuan hartu gabe? Bere ustetan, umiliazioa jasanarazi dion hori zigortzen du, eta baita haren herri osoa ere, arrazoirik gabeko indarkeria erabil eta lurraldeak bereganatu izanagatik. Gogoratu beharra dago kantuan justizia edo aginte jainkotiar batera jotzen duela hau dioenean: «De México es California,/ porque Dios así lo quiso».

Korrido osoan zehar, behartsuekin onbera dela aipatzeaz gain, babesgabetuak defendatzeko prestutasuna eta aberats zekenen aurrean azaltzen duen gogortasuna ere agerian uzten ditu. Arrandiaz erakusten du gizontasuna, ez baitu beldurrik, basapiztiak mendean ditu eta, hain da adoretua, non aurre egiten dioten armak barregarriak gertatzen diren. Modu horretan, mexikarra izatearen bertuteak handiesten ditu eta estatubatuarren irudia osatzen du. Irudi hori, noski, hark ordezkatzeko duen horren guztiaren aurkakoa da.

Estatubatuarrekin duen indarkeriazko jokaera justifikatu eta gainerakoentzat bertute eredu dela eta oso itxura oneko gizona dela argi utzi ostean, kantua alderantzizko mugimendu batekin bukatzen du, nazionalitatea eta izena ozenki esanez. Bi osagaiak, izena eta etorki herrialdea, adierazteko hurrenkerak iradokitzen du bata bestearen elementu metonimikoa dela, bata bestearen ondoan dago eta. Hortaz, «ese mexicano/ de nombre Joaquín Murrieta» izateak esan nahiko luke edozein mexikarrek bere heroia ezaugarri berak dituela eta, guretzat, Murrietaren ekintzen bidez, ohoregabetzen duten mexikar orok mendekua hartzen duela ere bai.

Mexikarrak kanpotar sentitzen ziren euren lurraldean, eta babesa ematen zieten legerik gabe zeudelarik (euren legeak ez zituzten babesten, are gutxiago lege atzerritarrek), ordaina hartzen zuten kantuen bidez, zeren, Murrietak lapurtu eta erailtzen badu ere, zapaltzailearen aurka egiten du.

---

Nekazariak ez zuten baliabiderik euren burua defendatzeko desberdintasun egoera horretan eta, hori dela bide, guk proposatzen dugu Murrietaren pertsonaia ikuspegi honetatik ulertzea: haren bitartez, mexikarrek erresistentzia adierazten dute, justizia egiten duelako zapaltzailearen aurrean. Norbanako horrekin bat egiten dute onartzen eta ezagutzen ez duten lege inposatu batetik at eta, ondorioz, nekazariak duintasuna berreskuratzen dute eta mendekua hartzeko gogoia ahalbidetzen da, maila sinbolikoan behintzat. Ez diogu, baina, mexikarrek prozesu hori ohartuki eta nahita gauzatu zutenik, denek ez zutelako borondatez bidelapurra laguntzen. Hobe esanda, askatasun eta justiziaren ideia zen, nagusirik eta zapaltzerik gabe bizitzekoarena; ideia hori, hain justu, Murrietaren irudian laburbiltzen zen eta nekazariak suharki begiesten zuten.

Berriro ere, kontua ez da ekintza lazgarriak kondenatzen ez zituztenik, baizik eta Joaquín Murrietaren adorea miresten zutela bere ohorea eta familiarena berreskuratzerantz ausartu zelako. Are gehiago, aberkideen ohorea ere bai, eta, Yellow Birden kasuan ikusi bezala, baita mexikarrek bizitako egoera antzekoak pairatu zituzten beste talde gutxitu batzuen ere, haiek ere lekuz kanpo sentitzen ziren eta. Raymund Word doktoreak hau zioen *Mariana la Loca* (1970) liburuan:

[A]mong these descendants of the old Spanish families he [Murrieta] was something of a hero, and was admired for his bravery in revenging himself on his yankee oppressors. These californios might not, in theory, approve of his cattle theft, and still less did they approve of the murders that he and his gang committed, but they were generally willing to provide a fresh mount for any Mexican who seemed to be in a hurry to avoid his *gringo* pursuers without asking too many questions (en Leal, 1995: 29).

Korridoan, Joaquín Murrietaren pertsonaia mendekatzaile eta justiziazale zorrotz gisa agertzen da eta, kantuaren bidez, ohorea defendatzen duten mexikarren ausardia eta kemena nabarmentzen dute. Publikoa oraindik Murrietarena bezalako istorioekin grinatzea eta horien produkzio gero eta handiagoak eskatzea memoria selektiboko prozesu baten bitartez azal daiteke, Slattak egin bezala (1987). Horretarako, Langersen esanetan oinarritzen da, horrek uste baitzuen errealitate historikoa eta bidelapurrei buruzko kontakizunetan islatzen dena oso urrun daudela baina, hala eta guztiz ere, landatarrek heroi mendekatzaile gisa dituzte gogoan. Ildo horretatik, Hallen hitzak ere argigarriagoak dira: «identification is grounded in fantasy, in projection and idealization. Its objective is as likely to be the one that is hated as the one that is adored» (1996: 3). Joaquín Murrietarena oso kasu korapilatsu eta adierazgarria da, fikzio identitarioak aurkako bi norabidetan jazotzen direlako. Alde batetik, mexikarrentzat, pertsonaia heroi mendekatzaile bihurtzen da, eta mexikarren bertuteen ordezkari ezin hobea da haren ontasun eta apaltasunari esker, eta, noski, nekazariei, txiroei, langileei eta



---

gutxituei dien begiruneari esker. Bestalde, estatubatuarentzat, bidelapur anker eta odolzalea da; lanik ez egiteko lapurtzen eta erailtzen duen gizona, mexikarren estereotipoa iraunarazten du.

Joaquín Murrietak, heroia mexikarrentzat, bidelapurra estatubatuarentzat, lurraldeen desjabetze-prozesuan galdutako duintasunaitzultzen die aberkideei hein batean, haren egitandiei buruz abestuz. Ez da ezusteko bat Joaquín Murrietaren irudia aukeratu eta jarri izana txikanoen imaginarioa osatzen duten pertsonaia heroikoen panteoian, Rodolfo «Corky» Gonzalesen *I am Joaquín* (1967) poemak, esaterako, ziurtatzen duen eran. Txikanoen aburuz, Murrieta da Estatu Batuen kulturaren aurreratze eta inposaketaren aurkako erresistentzia-ikurra.

## 6. Azken akordeak

Gure ustetan, hein batean poetek heroi-bidelapurrei buruzko istorioak sortu, abestu eta zabaltzen dituzte, jendeak, oro har, gogoko dituelako. Miresmena gertatzen da Murrieta bere kabuz mendekua hartzera ausartzen delako eta, hori eginez, bere bizimodu tradizionalaren kodeak jarraitzen dituelako. Bizimodu hori, baina, kultura berriak mehatxatu eta ordezkatzeko du, gutxiago edo basatia balitz bezala tratatu eta beste lege bati menderatu behar izateaz gain. Agintarien ustez kriminal bat bazen ere, lege kanpotar «horretatik» at egotea da ausarta nekazariarentzat. Haren bitartez, pertsonaia eta errepresentazioaren bitartez, landatarrek ordaina hartzen dute sinbolikoki justiziaren aurrean.

Ikerketa honetan agerian utzi nahi izan ditugu Murrieta bezalako pertsonaia bortitzetan laburbiltzen den ondasun sinbolikoaren kalitatea eta zama. Pertsonaia horiek ahozko formetan irudikatzen dira, eta korridoa horren adibide da. Kontakizunetan agertzen direnak pertsonaia errealetan oinarritzen dira, eta horietatik abiatuta sortzen diren identifikazio-prozesuak, errekonozimendu- eta erreproduzio-ziklo bat dira, kultura-produktoreak, produktuek eta kontsumitzaileek osatzen dutelarik. Ziklo hura pertsonaiaren botere sinbolikoa da, eta, pertsonaia horren bidez, mexikarrek talde-identitatea definitzen dute, indar, botere eta kultura kanpotarrarekin aurrez aurre.

Kultura-produktuak eta pertsonaiek talde baten errekonozimendua, ikusle batzuen xarma eta isuria alegia, jasotzen ez badute, ezinezkoa da ikurren ekonomiaren, imaginario nazionalen barnean egotea.

Alabaina, Joaquín Murrietaren kasuan beste osagai bat dago: itzuliko ez den bizimodu bat. Zehatzago esateko, kultura berri eta arrotz bat kokatzen den espazio fisiko baten galera. Halere,

erresistentzia-sentimendua sinbolikoki adierazten da pertsonaia bat asmatuz eta hari abestuz, gehienbat eskubide-urratzaileei ondorioak jasanarazten dizkien gizontzat agertzen bada munduaren aurrean. Hala, mexikarrek heroitzat jotzen duten horri kantatzen diote, identitate nazionala indartzen baitu Estatu Batuen indarkeriazko inposaketa ikusita. Zentzu horretan, Joaquín Murrietaren korridoak, urraketa nabarien aurrean, erresistentzia sinbolikoaren aktore, lekuko eta froga gisa funtzionatzen du, eta, baita ere, pertsonaia baten sortzaile gisa, zeinarekin identitate-ezaugarriak irmotzen dituzten errekonozimendu-prozesuak ezartzen diren.

## Bibliografía

- BIRKBECK, C. (1991): «Latin American Banditry as Peasant Resistance: A Dead-End Trail?», *Latin American Research Review*, vol. XXVI, nº 1, 156-160.
- BOURDIEU, P. (1993): *The Field of Cultural Production*, UK: Columbia University Press.
- BOURDIEU, P. y THOMPSON, J.B. (1991): *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992): *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago: University of Chicago Press.
- FLORES, R. R. (1992): «The Corrido and the Emergence of Texas-Mexican Social Identity», *The Journal of American Folklore*, vol. CV, nº 416, 166-182.
- FUENTES RESÉNDEZ, A. (1997): «Guerra e Identidad Nacional», *Historia Mexicana*, vol. XLVII, nº 2, 411-439.
- GONZALES, R. *Corky* (1967): *I Am Joaquín*, Denver, Colo.: Crusade for Justice.
- GUTMANN, M. C. (1993): «Rituals of Resistance: A Critique of the Theory of Everyday Forms of Resistance», *Latin American Perspectives*, vol. XX, nº 2, 74-92.
- HALL, S. (1996): «Introduction: Who Needs "Identity"?», Hall, S. y Du Gay, P. (eds.), *Questions of Cultural Identity*, London: Sage Publications, 1-17.
- HANSEN, T. L. (1959): «Corridos in Southern California [Concluded]», *Western Folklore*, vol. XVIII, nº 4, 295-315.
- HOBSBAWM, E. J. (1981): *Bandits*, New York: Pantheon Books.
- JOSEPH, G. M. (1990): «On the Trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance», *Latin American Research Review*, vol. XXV, nº 3, 7-53.
- LEAL, L. (1995): «El Corrido de Joaquín Murrieta: origen y difusión», *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, vol. XI, nº 1, 1-23.
- LIMÓN, J. E. (1992): *Mexican Ballads, Chicano Poems, History and Influence in Mexican-American Social Poetry*, Berkeley: University of California Press.
- McDOWELL, J. H. (1972): «The Mexican Corrido: Formula and Theme in a Ballad Tradition», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXXV, nº 337, 205-220.
- McGRATH, R. D. (2003): «A Violent Birth: Disorder, Crime, and Law Enforcement, 1849-1890», *California History*, vol. LXXXI, nº 3-4, 27-73.
- MENDOZA, V. T. (2004): *El Corrido Mexicano*, México: Fondo De Cultura Económica USA.
- MONSIVAIS, C. (1978): «Notas sobre cultura popular en México», *Latin American Perspectives*, vol. V, nº 1, 98-118.
- ORTIZ VIDALES, S. (1949): *Los bandidos en la literatura mexicana*, México: Editorial Tehutle.
- PACHECO, C. (1995): «Sobre la construcción de lo rural y lo oral en la literatura hispanoamericana», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. XXI, nº 42, 57-71.
- PAREDES, A. (1958): «*With His Pistol in His Hand*»: *A Border Ballad and its Hero*, Austin: University of Texas Press.
- PAREDES, A. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos: A Matter of Definitions», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 301, 231-235.
- PAZ, I. y LEAL, L. (1999): *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño Joaquín Murrieta: sus grandes proezas en California*, Houston: Arte Público Press.
- RAMÍREZ-BARRADAS, H. F. (2000): «La transformación de un héroe de corrido a través del tiempo», *Hispania*, vol. LXXXIII, nº 2, 189-197.
- SIMMONS, M. E. (1963): «The Ancestry of Mexico's Corridos», *The Journal of American Folklore*, vol. LXXVI, nº 299, 1-15.
- SLATTA, R. W. (ed.) (1987): *Bandidos : The Varieties of Latin American Banditry*, New York: Greenwood Press.

- THELEN, D. (1999): «Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States», *The Journal of American History*, vol. LXXXVI, nº 2, 438-452.
- VANDERWOOD, P. J. (1970): «Genesis of the Rurales: Mexico's Early Struggle for Public Security», *The Hispanic American Historical Review*, vol. L, nº 2, 323-44.
- VANDERWOOD, P. J. (1972): «Los Rurales: producto de una necesidad social», *Historia Mexicana*, vol. XXII, nº 1, 34-51.
- VANDERWOOD, P. J. (1984): «El bandidaje en el siglo XIX: una forma de subsistir», *Historia Mexicana*, vol. XXXIV, nº 1, 41-75.
- VALENZUELA ARCE, J. M. (2000): «Al otro lado de la línea: representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos», *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LVII, nº 2, 125-149.